

CAÑIZARES, JOSÉ DE (1676-1750)

*EL ANILLO DE GIGES Y EL MÁGICO REY DE LIDIA*

ÍNDICE

JORNADA I  
JORNADA II  
JORNADA III

PERSONAJES:

CAUDALES, *rey, barba.*  
CLARIDIANA, *su hija.*  
PALETILLA, *graciosa.*  
MELICERTA, *dama.*  
Un muerto.  
Soldados.  
VENUS.  
ARSIDAS.  
GIGES, *pastor.*  
SUMESFUIT, *vejete.*  
NICANDRO, *barba.*  
FILOCLES, *galán.*  
TAMBOR, *gracioso.*  
Una estatua a caballo.  
Ninfas.  
Músicos.

JORNADA I

Dentro cajas, clarines y voces, y alternan truenos fuertes, y relámpagos, después de los primeros versos y haber pasado huyendo NICANDRO, TAMBOR, ARSIDAS, soldados y el último, CAUDALES, descienden por dos despeñaderos GIGES y SUMESFUIT, vestidos de pastores, viéndose la boca de una gruta oscura. Silbo de cortina.

VOCES

¡Victoria por los magnesios! (Montes y selva.)

(Dentro.)

FILOCLES

Pásese a filo de espada  
cuanto se encuentre, perezca  
al furor de mi venganza  
toda Lidia.

VOCES

A retirar,  
¡guerra, guerra, al arma, al arma!

NICANDRO ¿Qué esperamos, si aun el Cielo  
contra nosotros dispara  
la fogosa artillería  
que de horrendas nubes cuaja?

ARSIDAS

Caudales invicto, ya  
el batallón de tus guardias  
degollado, y siendo tumba  
de tus gentes la campaña,  
en vano al valor apelas,  
que uno por tantos, no basta.  
Y pues detrás de ese monte  
Melicerta y Claridiana,  
tu hija y tu sobrina, con  
el retén y su intrincada  
situación del riesgo están  
por ahora reservadas,  
huye y penetra su cumbre,  
que a guardarte las espaldas  
Nicandro y yo quedaremos.

TAMBOR

Y si es que miedo te falta  
para huir, aquí está el mío,  
que es como el que aquellas damas  
tuvieran, si en la cazuela  
un ratón las arrojaron.

(GIGES y vejete, prevenidos.)

FILOCLES

(Dentro.) Cercadles por todas partes.

VOCES (

Dentro.) Cuartel...

FILOCLES

(Dentro.) No hay cuartel que valga,  
mueran todos.

VOCES

¡Guerra, guerra! (Cajas.)

REY

¡Oh, injusta Fortuna ingrata  
mal haya quien te venera,  
quien te adora y quien te llama  
«deidad» puesto que en ti implican  
divinidad y mudanza!  
Sepultáronse mis triunfos,  
acabaron mis hazañas  
con que árbitro de la guerra  
fui terror de la comarca.  
Y no siento tanto el ver  
perdido el reino y la fama  
como el que (habiendo negado  
la mano divina y blanca  
de mi hija al cruel Filocles,  
rey de los magnesios) haya,  
si no me rindo a partidos,  
de ganármela por armas.  
Pero antes que tal consiga  
será en las sangrientas aras  
de mi honor, su tierna vida  
víctima sacrificada,  
sin valerle su inocencia  
pues, hija de su desgracia,  
bien sabe quien nace hermosa  
que nace a ser desdichada.

VOCES

¡Por aquí fue el rey! (Caja y clarín.)

FILOCLES

(Dentro.) ¡Tomad las veredas!

NICANDRO

A qué aguardas,  
si oyes que se acercan.

ARSIDAS

Presto,  
(Aparte.) -ay divina Claridiana,  
muera yo sin verte ajena-,  
penetrad aquella intrincada  
senda.

REY

Estrella rigurosa,  
bien envuelta en nubes pardas,  
con tempestades me anuncias  
de mi vida las borrascas. (Vanse.)

TAMBOR

Quien tiene hija, y no la quiere  
dar, cuando hay padres que rabian  
porque les pidan las suyas,  
que de maduras se pasan,  
¡que se ahorque!

(Vanse, y por una montaña va bajando GIGES, pastor galán, y por la opuesta  
SUMESFUIT, pastor vejete.)

GIGES

Ah, Sumesfuit, (Va bajando.)  
pues queda ya en las cabañas  
seguro el ganado y se oye  
de trueños, trompas y cajas  
tan gran rumor, apuremos  
de qué nace. Al valle baja  
por esa senda.

SUMESFUIT

Demonio  
de hombre, mira lo que mandas,  
que con el cielo que gruñe  
y el miedo que a mí me canta,  
estoy tan hecho una pifia  
que aún no sé pedir alafia.  
GIGES Baja de una vez, no temas.

(Rueda y se despeña SUMESFUIT.)

SUMESFUIT

¡Ay costillas desdichadas,  
ya bajé, maldito sea  
quien me mandó que bajara!

GIGES

¿Te has hecho mal?

SUMESFUIT

Poca cosa,  
la mitad de las almohadas  
posteriores se me quedan  
entre las piedras y zarzas.

GIGES ¿Has oído, Sumesfuit,  
tempestad más temeraria  
que aun yo la he temido?

SUMESFUIT

En eso  
se encarece harto, pues nada  
al pastor Giges le ha dado  
pavor jamás. ¡Ay mis bragas!

GIGES

¿Qué es eso?

SUMESFUIT

El miedo que tengo,  
que me está entonando un aria.  
GIGES Confieso que a mi valor  
los ganados se le encargan  
de Caudales, rey de Lidia,  
por lo que de estas campañas  
soy dueño, y de hombres y fieras  
el absoluto monarca;

(Estatua y cadáver prevenidos.)

pero es mi ánimo tal,  
que aspirando a cosas altas,  
mal satisface este empleo  
a mi nativa arrogancia.  
Varios repetidos sueños  
me representan en vagas

especies a la fortuna  
que me adula, que me halaga  
y con apacible rostro  
a heroicos hechos me llama. (Truenos.)

Un retrato que me hallé  
en esa selva cercana,  
de una divina mujer,  
que sé que con las infantas  
de Lidia vive, y la guerra  
que tenemos declarada  
entre lidios y magnesios,  
de confusas y mezcladas  
ideas mi vida anegan  
hasta lograr apurarlas.  
Con que oyendo apenas hoy  
nácares vertiendo, el alba  
salió a llorar que la injurien  
las nubes de horror preñadas  
la infausta mezcla del trueno,  
que con el ruido alternaba  
militar, en aire y tierra  
confundidas dos batallas;

(Empieza a llover y a tronar.)

salí ansioso... mas, ¿qué es esto?,  
de pronto otra vez desgajan  
las nubes sobre nosotros  
nuevo diluvio.

SUMESFUIT

Ya escampa,  
que llueven piedras de a puño. (Truenos.)

GIGES De aquella cueva nos valga  
el asilo.

SUMESFUIT

En ella, siendo  
racionales alcarrazas,  
nos libraremos.

GIGES

Tras mí ven. (Vanse.)

SUMESFUIT (Dentro.) Sí no veo palabra,

¿cómo he de ir?

(Telón.)

(Éntranse y vuelven a salir, y se descubre la gruta, por de dentro, en su fachada un sepulcro y sobre él un caballo en dos pies y montada en él una estatua de hombre, de piedra. Y dicha gruta, hermosamente iluminada.)

GIGES            Al tiento, pero (Se descubre.)  
¡qué maravilla tan rara!

SUMESFUIT  
¡Válgame el cerco de Troya!

GIGES  
¡Qué fábrica tan extraña!

SUMESFUIT  
¡Un sepulcro y un caballo!  
Sobre él una mariblanca,  
mátenme si no es principio...

GIGES  
¿De qué?

SUMESFUIT  
... de alguna entruchada.  
GIGES Presto saldrás de la duda,  
pues en pérsicas palabras  
una inscripción sepulcral  
se descubre en la fachada  
de ese túmulo de piedra.

SUMESFUIT  
¿Y qué dice?

GIGES  
«Aquí descansa  
de Zoroastres el cadáver,  
mágico asombro del Asia.»

SUMESFUIT Mal descanso le dé Dios,  
ya me ha entrado la terciana.  
GIGES Espérate, que prosigue:

(Lee.) «El que tenga dicha tanta

que llegue a ver su sepulcro,  
inmortal hará su fama.»

SUMESFUIT

¿Y eso no es mentira?

ESTATUA

¡No!

SUMESFUIT

Ay de mí, que habló la estatua.

GIGES

¿De qué te asustas, villano?

Voz que de una piedra helada

te articula el insensible

órgano de su garganta.

Yo llegue a ver este asombro.

¿Con que soy yo con quien hablas?

ESTATUA

Sí.

SUMESFUIT

¡Maldita sea tu boca!

ESTATUA

Hasta hoy no hubo humana planta

que haya hollado de esta gruta

la fábrica subterránea.

En ella el gran Zoroastres

sepultado está y su alma

aligada a un rico anillo

que a un dedo suyo se enlaza.

Su alivio es que haya mortal

cuyo valor tenga audacia

de arrancárselo del dedo,

aunque en terrible batalla

su cadáver se defienda,

pues con él las artes magas

de este prodigio de Grecia

podrá saberlas y usarlas.

Logrará cuanto intentara,

como en su mano le traiga:

si quiere, se hará invisible,

y verá que a un tiempo manda

en el aire, en el abismo,  
en fuego, en tierra y en agua,  
Y pues tú, valiente Giges,  
a mayor empresa bastas,  
mira si a tanto te atreves.  
GIGES Aunque al infierno bajara,  
por mejorar mi fortuna,  
lo hiciera.

SUMESFUIT

¡Allá te las hayas!

ESTATUA

Pues al furioso estampido  
del trueno sus senos abra  
la tierra y hazte dichoso  
si tan gran fortuna alcanzas. (Trueno.)

(Vuela con caballo y todo y descúbrese, abriéndose el sepulcro, un cadáver amortajado y con una sortija.)

SUMESFUIT

¡Ay, que me llevan las dueñas,  
ay, que los diablos me agarran,  
ay, que mis miembros se secan,  
ay, que se mojan mis calzas!

(Luchan GIGES y el cadáver.)

GIGES Mágico, terror del orbe,  
aunque con extraordinarias  
sobrenaturales fuerzas  
pienses arrarcar me el alma,  
antes te despojaré  
de esta joya, que ya se halla  
en mi mano. (Quítale la sortija.)

CADÁVER

Rey de Lidia,  
conseguida tal hazaña,  
tú eternizarás tu nombre,  
tú restaurarás tu Patria. (Húndese.)

GIGES

¿Qué es esto que nos sucede,  
Sumesfuit?

SUMESFUIT

Que disparata  
el mago y los zorrosastres,  
aun difuntos, se emborrachan.

GIGES

¿No ves qué hermosa sortija? (Pónesela.)

SUMESFUIT

Hombre, dime dónde andas.

GIGES

¿No me ves?

SUMESFUIT

No.

GIGES

¿Y ahora?

SUMESFUIT

Sí.

GIGES Pues la sortija es la causa,  
que sin duda hace invisible.

SUMESFUIT ¡Oh, habilidad soberana,  
más de catorce maridos  
la sortija tomaran,  
para averiguar con ella  
los chismes que andan en casa!

VOCES

(Dentro.) Sitiado está el rey de Lidia.

FILOCLES

(Dentro.) Él, y cuantos le acompañan,  
mueran. (Caja y clarín.)

GIGES

Sumesfuit, ¿qué es esto?

SUMESFUIT

Continúan la zalagarda  
de antes.

GIGES

Sígueme por esta  
oculta senda ignorada  
que al monte asciende. (Música queda.)

SUMESFUIT

¿A qué fin?

GIGES Si oyes las voces que claman  
de mi Patria el vituperio,  
vamos a desagraciarla,  
y a cumplir aquel anuncio (Sordina.)  
que por las fauces pasmadas  
de un esqueleto me dijo,  
para alentar mi esperanza:  
«Tú eternizarás tu nombre,  
tú restaurarás tu Patria.»  
Vamos presto.

SUMESFUIT

Vamos presto,  
pero en estas sucias barbas  
otro esqueleto te dice  
que cabe mucho en la magia  
y en la sortija, y si acaso  
la comedia sale mala,  
tú hundirás la compañía,  
y tú ciscarás la manta.

(Selva corta.)

(Vanse, y al son de la caja destemplada y sordina, van saliendo ARSIDAS, NICANDRO,  
TAMBOR, REY, MELICERTA, CLARIDIANA, PALETILLA y damas. Y canta la  
música en tono lamentable.)

MÚSICA

*Piedad, invicto Filocles,  
clemencia, que en nobles pechos  
teñir la victoria en sangre,  
es venganza y no es trofeo.  
Piedad, piedad, oh generoso griego.*

VOCES

(Dentro.) Rindámonos, a merced  
de las vidas.

REY

¡Ah, villanos,  
aún hay armas, aún hay manos;  
pereced, mas pereced  
con honra!

VOCES

No hay otro modo  
de salvarnos.

REY

Mi valor  
logrará...

CLARIDIANA

Padre y señor,  
eso es arriesgarlo todo.  
Ya el Hado, infausto y cruel,  
nos pone en esta apretura,  
busque modo tu cordura  
de conformarse con él,  
y, pues lo decreta así,  
usa de tu fortaleza.

REY

Oh, miserable belleza,  
¿qué alegas tú contra ti?

ARSIDAS

(Aparte.) ¿Qué oigo, amante pasión mía?

PALETILLA

Tambor, desde arriba abajo  
nos amaga un gran trabajo.

TAMBOR

Morirá Vueseñoría  
y hoy, con palma, será quien  
se entierre entre otras doncellas.

PALETILLA

¡Ay, que a poquísimas de ellas  
les huele la palma bien!

NICANDRO

La suerte está echada ya.

## MELICERTA

Señor, pues sabes que cuando  
vine a tu reino, pasando  
por la Magnesia (que está  
entre Lidia y Persia) vi  
a Filocles y le hallé  
muy atento, (Aparte.) -ojalá que  
lo fuera para mí,  
pero callemos, pasión-  
permíteme que te diga  
que en tan urgente fatiga  
aún cabe composición  
sin que la mano a que anhela  
de mi prima, (Aparte.) -¡oh cuánto, Cielos,  
siento el hablar de mis celos!-,  
que es el bien que le desvela,  
consiga por fuerza.

## REY

Calla,  
no en eso prosigas; cesa,  
si no quieres ser pavesa  
del furor que me avasalla.  
Pero para que veáis  
que no es todo obstinación  
y que hoy vuestra perdición  
y la mía fomentáis  
a su oráculo divino  
en el templo de Diana  
consulté de Claridiana  
y de mi reino el destino,  
por haber él de parar  
en ella, como heredera  
única mía. ¡Oh, no fuera  
tan sin duda mi pesar!  
Pero apenas en el viento  
el incienso se esparció  
cuando su imagen habló  
y en claro distinto acento  
dijo así: «Si no casare  
Claridiana con un deudo (Clarín.)  
de tu sangre, perderás  
honor, hija, vida y reino.»  
Cesó, pero no cesaron  
los asombros de mi pecho,

pues sabiendo que en el mundo  
pariente ninguno tengo  
y que todos tus hermanos,  
¡oh Melicerta!, murieron  
yo... mas, ¿qué llamada es ésta?

(Clarines dentro, a lo lejos.)

NICANDRO

Con blanca bandera, haciendo  
señas de paz, por el monte  
subiendo va un mensajero  
del enemigo.

REY

¡Traedle  
a mi vista!

(Salen GIGES y SUMESFUIT.)

SUMESFUIT

Aquesto es hecho,  
ya estamos acá.

GIGES

En el traje  
juzgándonos vivanderos  
hemos entrado sin nota.  
(Mirando a CLARIDIANA.)  
Mas, ¡qué es lo que miro, Cielos!  
¿No es el original divino  
del retrato que reservo<sup>345</sup>  
y me hallé en la selva, aquella  
hermosura que estoy viendo?  
Invisible la sortija (Pónesela.)  
me ha de hacer hasta que de ello  
me informe.

ARSIDAS

¿Qué haces, villano,  
aquí?

SUMESFUIT

Yo y mi compañero...  
mas, ¡ay!, ya se lo llevaron.

NICANDRO Y ARSIDAS

¿Quién?

SUMESFUIT

Los diablos del infierno.

TAMBOR

Mira, que aquél es el rey.

SUMESFUIT

Mírolo, que aunque estén hueros,  
siempre las niñas son niñas  
en los ojos de los ciegos.

PALETILLA

¿De verdad?

SUMESFUIT

Sí, reina mía.

PALETILLA

Bien puede llegar sin miedo.

SUMESFUIT

¿Qué he de tener, si me salen  
angelicos al encuentro?

REY

¿Quién sois, villano?

SUMESFUIT

Un criado  
de un amo titiritero,  
que se ve y que no se ve,  
que anda, corre y se está quieto.

REY

Rara calidad.

CLARIDIANA

¿Y cómo  
os llamáis?

SUMESFUIT

Yo, Juramento;  
porque no pueden nombrarme

sin estar echando verbos.

MELICERTA

¿Pues qué nombre es?

SUMESFUIT

Sumesfuit,  
que llegando a los pies vuestros,  
de pretérito los cuco,  
de presente los beso.

PALETILLA

El vejetillo es donoso,  
él será mi chichisveo.

(Tocan clarín más cerca.)

NICANDRO

Ya el embajador se acerca.

GIGES

Ahora de dudas saldremos,  
corazón enamorado.

REY

Aquí de mi sufrimiento...

(Salen FILOCLES y soldados.)

FILOCLES

¡Sálvete, oh gran rey de Lidia,  
Júpiter!

REY

¿Qué es lo que veo,  
tú, embajador de ti mismo?

FILOCLES

Sí, porque yo no te temo  
airado, búscote afable,  
y en un generoso aliento  
hacerte una confianza  
es el más seguro obsequio.  
Permíteme que a tu hija  
Claridiana mis respetos  
ofrezca en digno holocausto,

aunque infeliz.

REY

No os lo niego.

GIGES (Aparte.)

¡La hija es del rey la que adoro!,  
altos van mis pensamientos.

CLARIDIANA

Embajador, bienvenido  
seáis, que yo os considero  
con ese carácter, sólo  
para tolerar el veros.

ARSIDAS

(Aparte.) Albricias, afectos míos.

FILOCLES

Ya sé lo poco que debo  
a mi fortuna, y así  
rendirla a finezas pienso.

REY

No es eso del caso; al caso.

FILOCLES

Diré y volveréme presto.  
Ya, valeroso Caudales,  
ya no te ha quedado pueblo  
que te obedezca; ya todos  
me reconocen por dueño,  
degolladas tus escuadras,  
tus batallones deshechos,  
y tu gran corte ecbatana  
entrada a sangre y a fuego.

(Se previenen escotillones y rápidos.)

En tu desesperación  
sólo estriba tu remedio:  
en este estado, no sólo  
en restituirte vengo  
tu antiguo trono, sino es  
en cederte desde luego  
de mis provincias la parte,

que para lo venidero  
te sirva de antemural  
como de todo sea premio  
la mano de Claridiana.

REY

Habla en todo, y no hables de eso.

GIGES (Aparte.)

¡Qué escuché!

FILOCLES

Pues aun con toda  
tu dureza no resuelvo  
verter de ti y de los tuyos  
la sangre y con un asedio  
haré, para persuadirte,  
mis frases de sus lamentos.  
Tarde en morir esa ingrata  
pues los reyes, los postreros  
son al cuchillo del hambre  
y en miserables ejemplos  
venza la necesidad  
a quien no le obliga el ruego. (Vase.)

VOCES

(Dentro.) ¡No nos dejes perecer!

REY

¡Morid todos, pues yo muero!

VOCES

(Dentro.) ¡Clemencia!...

FILOCLES

(Dentro.) No la esperéis  
por más que digan los ecos:

MÚSICA

*Piedad, invicto Filocles,  
clemencia, que en nobles pechos  
teñir la victoria en sangre  
es venganza y no es trofeo.*

CLARIDIANA

Padre... (Vase.)

REY

Vuélvete a tu tienda.

ARSIDAS

Señor... (Vase.)

REY

Ve a guardar tu puesto.

MELICERTA

Tío... (Vase.)

REY

No me hables palabra.

NICANDRO

Mi rey... (Vase.)

REY

A ninguno atiendo.

PALETILLA

¿Ni a mí tampoco? (Vase.)

REY

¡Huye loca!

TAMBOR

Pues también yo (Vase.)

REY

¡Vete, necio!

SUMESFUIT Yo... pero, ¡a qué he de llegar!  
si me ha de decir lo mismo. (Vase.)

GIGES

Ea, poderosa magia, (Aparte.)  
para ahora son tus efectos.

REY

Solo he quedado y pues no hay  
a mi suerte otro remedio  
y, tal vez, debe tomarse  
del enemigo el consejo,

abran la puerta a mi alivio  
los filos de aqueste acero.  
Muera yo...

(Arranca la espada y pone la guarnición en el suelo. Vase a arrojar sobre la espada y le detiene GIGES.)

GIGES

¡Detente, rey!

REY

¿Quién eres, hombre? ¿Qué es esto?  
¿Por dónde has venido que,  
sin saber cómo, te encuentro,  
para estorbarme que muera,  
entre mi espada y mi pecho?

GIGES

Soy quien que triunfes desea,  
pero no ha de ser muriendo,  
que las desesperaciones  
son muy cobardes esfuerzos.

REY

Pues, ¿qué he de hacer, asediado,  
sin gente, sin alimento,  
y sin esperanza?

GIGES

Hallarlo  
todo en el favor del Cielo.

REY

¿Cómo, hombre, deidad o asombro?

GIGES

De esta suerte.

REY

Favor, Cielos,  
que a tan extraño prodigio  
pasmado y absorto quedo.

(Bajan los rápidos y suben los escotillones. Armamento y tiendas. Han descendido en seis arrojos seis soldados, con armas, capacetes, con plumas, petos, espaldares y lanzas. Por el medio el alférez. Y al mismo tiempo han subido por siete escotillones otros seis soldados

y un tambor. El foro se ha abierto y se ven graduadas dos líneas de Infantería, con picas, tambores y pífanos y atraviesan el tablado varios vivanderos con cestones de pan, verduras, frascos de vino, carneros al cuello. Hombres y mujeres y se tocan clarines y cajas.)

SOLDADOS

¡Caudales, gran rey de Lidia,  
viva, y mueran los magnesios!

GIGES

¡Ea, señor, ya hay socorro,  
ya puedes triunfar viviendo!

VOCES

(Dentro.) ¡Al arma, que nuestro campo  
de escuadrones se ha cubierto  
no conocidos!

SALEN TODOS

¡Señor,  
gran novedad!

REY

¡Suspendeos,  
que todo es en favor mío!

TAMBOR, MELICERTA Y ARSIDAS

¡Qué admiración!

CLARIDIANA, NICANDRO Y PALETILLA

¡Qué portento!

CLARIDIANA

¿Qué deidad, señor, movida  
de nuestro incesante ruego,  
te ampara?

REY

No sé, hija mía,  
pues sólo sé que es el medio  
ese admirable zagal  
por quien la vida queriendo  
quitarme yo a mí, dos vidas,  
en ser y en honor, me ha vuelto.

SUMESFUIT (Aparte.)

Ya empieza a mediar mi amo,  
que empieza a ser embustero.

TODOS

¿Quién eres, joven?

GIGES

Un hombre  
en el que no hay más misterio  
que una ciencia no adquirida.  
De mí no sabréis más que esto;  
y así, fuertes capitanes,  
pues cobrado el desaliento  
de su flaqueza, el socorro  
de víveres les da esfuerzos;  
¡id y juntad las reliquias  
de ese ejército deshecho!  
Tú, mi señor y rey,  
las tropas que te presento  
ve acaudillando a su testa  
que tú vencerás muy luego.  
¡Heroicos soldados, giren  
los tafetanes al viento  
y del pífano y la caja  
aturda al contrario el eco!  
¡Marchad en orden, marchad!

ARSIDAS

Tan pronto, como suspensos...

NICANDRO

Tan firmes, como asombrados...

LOS 2

Entrambos te obedecemos.

REY

Yo también, pues al que juzgo  
alto celestial decreto,  
no hay resistencia. Vosotros  
os retirad.

GIGES

Yo me quedo  
a dejarlas en seguro,  
señor.

REY

Es de mi aprecio  
esa atención.

GIGES

Lo ya visto  
acredita lo que emprendo.

REY

Ya lo discurro, marchad.

(Al son del pífano y las cajas entran marchando los soldados y delante ARSIDAS y  
NICANDRO y detrás el REY.)

TAMBOR

¡Adiós, retazo del Cielo!

PALETILLA

¿Dónde caminas, Tambor?

TAMBOR

Donde me horaden el cuero  
por defenderte.

PALETILLA

Eso es  
írsele al tambor el cuero.

SUMESFUIT

Ésta, de este cuyo es trapo;  
yo la atraparé si puedo.

MELICERTA

¿Quién será este joven, prima?

CLARIDIANA

Ahora lo averiguaremos.

GIGES (Aparte.)

Oye Sumesfuit.

SUMESFUIT

Amo mío.

GIGES

¡Cuidado y guardar silencio  
sin hablar de la sortija,  
que te pesará!

SUMESFUIT

Te ofrezco  
que me lleve el Sastre Zorro,  
si jamás tocare en ello.

CLARIDIANA

Galán prodigioso, joven  
que hoy tan extraños portentos  
habéis obrado, ¿quién sois?

GIGES El traje lo está diciendo:  
un zagal de vuestros campos,  
guarda de vuestros corderos,  
donde yo soy el perdido  
y los ganados ellos.

MELICERTA

¿Perdido?

GIGES

Y con harta causa.

MELICERTA

¿Por quién?

GIGES

Yo, y mi pensamiento,  
andamos por ignorarlo  
porque aún es culpa el saberlo.

CLARIDIANA

Lo que a nosotras nos debe  
tocar no es inquirir eso,  
sino es qué deidad ha sido  
quien os trajo a ser remedio  
de nuestros males.

GIGES

Es una  
que juzgo que la estoy viendo.

PALETILLA (Aparte.)

Esto lo dice por mí,  
¡ah, pícaro zagalejo!

SUMESFUIT (Aparte.)  
Ya el secreto me joroba.

MELICERTA  
¿Viéndola estáis?

GIGES  
Yo lo creo,  
calidad de lo divino  
es ser espíritu bello,  
a unos visible y no a todos.

(Prevenido el árbol donde sube el galán.)

CLARIDIANA  
Eso yo te lo concedo.

GIGES  
Es que lo que miro tiene,  
entre un todo tan perfecto,  
tal espíritu, que roba  
cuanto quiere, no queriendo.

CLARIDIANA  
Eso parece que es hurto.

GIGES  
No señora, que es obsequio.

MELICERTA  
Quien tan delgado discurre,  
que no es un pastor es cierto.

CLARIDIANA  
Seáis lo que fuereis, desde hoy  
agradecida estar debo  
a vuestro socorro.

GIGES  
Aprisa  
me habéis premiado.

CLARIDIANA  
Y el veros

en el traje deseara  
de lo que estoy presumiendo  
que sois, si no sois enigma  
que se oponga a este deseo.

GIGES No, señora, un pastor soy,  
esto es lo seguro, pero  
seré cuanto vos quisierais  
como queráis...

CLARIDIANA  
¿Qué?

GIGES  
...saberlo.

CLARIDIANA (Aparte.)  
¡Eso sí, corazón mío!  
vete a espacio que te temo.

MELICERTA (Aparte.)  
¿Qué afecto, al ver a este hombre,  
hay en mí, que desde luego  
que le vi, me incliné a él?  
Mas, qué discurso tan necio  
si amo a Filocles. No hay duda  
que es piedad, y no es afecto.

SUMESFUIT (Aparte.)  
¡Secreto de los demonios!  
no me encosquilles el pecho  
que no me preguntan nada.

CLARIANA  
Razón es nos retiremos.

MELICERTA  
Sí, prima mía (Caja y clarín.)

VOCES (Dentro.)  
¡Arma, guerra!

CLARIANA  
Mas aquí se oyen los ecos  
de la trabada batalla  
entre lidios y magnesios.

¡Quién, no obstante lo que he visto,  
supiera si corre riesgo  
mi padre!

GIGES  
¡A saberlo voy!

MELICERTA Y CLARIDIANA  
¡Pastor!

GIGES  
Adiós, que ya vuelvo.

(Vuela en una canal, que será un tronco, compañero de otro que está enfrente.)

MELICERTA Y CLARIDIANA  
¡Otro prodigio!

PALETILLA  
¡Otro asombro!

SUMESFUIT  
Y aun otros mil y quinientos,  
que la sor... (Aparte.) ¡maldita seas  
lengua, que te ibas saliendo!

CLARIDIANA  
Ven acá, ¿tú no te llamas  
Sumesfuit?

SUMESFUIT  
De verbo *ad verbum*.

CLARIDIANA  
¿Quién es tu amo?

SUMESFUIT  
Un pastor.

MELICERTA  
¿Y su nombre?

SUMESFUIT  
Es nombre griego

CLARIDIANA

¿Pues cómo se llama?

SUMESFUIT

Giges.

PALETILLA

¡Giges!, a gargajo seco  
suena, pues se está nombrando  
como que se está escupiendo.

CLARIDIANA

¿Y qué empleo tenéis ambos?

SUMESFUIT

Guardar los ganados vuestros,  
pues que son del rey Caudales,  
vuestro padre, que por suegro  
le anhelarán todos, porque  
donde hay Caudales, hay yernos.

PALETILLA

Señoras, no le creáis,  
que este vejetillo es cuerpo  
de verdades.

SUMESFUIT

¿Por qué, perla?

PALETILLA

Porque te las guardas dentro  
y echas fuera las mentiras  
en cuanto vas respondiendo.

CLARIDIANA

Pagáraslo con la vida,  
si me mientes.

SUMESFUIT

*Enterretur.*

MELICERTA

¿Cómo hace aquestos prodigios,  
siendo pastor?

SUMESFUIT

Ese cuento

a la Historia, que le trae  
Heródoto, cuando menos;  
que el ingenio no escribiera  
dislates sin fundamento.

VOCES

(Dentro.) ¡Victoria, Lidia, victoria!

ARSIDAS

(Dentro.) ¡Cantad, al monarca nuestro,  
el triunfo!

MELICERTA

¡Oh, qué gozo, prima,  
que nuestras huestes vencieron!

CLARIDIANA

¡Ay pastor, hombre o deidad,  
(Aparte.) en qué obligación me has puesto!

MÚSICA

(Dentro.) *En hora felice  
se inflamen los vientos  
de aplausos al alto  
monarca supremo  
que a Lidia liberta  
de su cautiverio. (Caja y clarín.)*

UNOS

(Dentro.) ¡Triunfe el rey Caudales!

OTROS

(Dentro.)  
¡Viva  
Lidia!

TAMBOR

(Sale.) Triunfe, que no es nuevo,  
porque los caudales  
han triunfado en todos tiempos.

PALETILLA

Vencimos, Tambor.

TAMBOR

Vencimos.

### PALETILLA

Díme, ¿cuántos agujeros  
traes de la guerra?

### TAMBOR

Los mismos  
que llevé, que todos ellos  
los traigo, amiga, muy sanos.

SUMESFUIT ¡Quién te viera hecho un harnero!

(Salen el REY, soldados, ARSIDAS y FILOCLES, preso.)

### REY

Heroicos valientes lidios,  
ya el enemigo deshecho,  
el que cantó como triunfo  
le llora como escarmiento.  
Melicerta, Claridiana,  
que no dilatéis, os ruego,  
abrazarme, pues vencido  
por disposición del Cielo,  
el que os amagó tan libre,  
llega a vuestras plantas preso.

### FILOCLES

Te engañas, gran rey, te engañas,  
que si de ese ingrato objeto  
me impusieran las cadenas,  
su perfección y su ceño,  
no quiero que la Fortuna  
blasone de haber dispuesto  
que se declare cautivo  
quien ya estaba prisionero.

### ARSIDAS

(Aparte.) ¡Qué esto oiga y que mi rencor  
no me apure el sufrimiento!

### CLARIDIANA

En verdad que, a no haber sido  
por ese noble mancebo,  
ruina fuera lo que es hoy  
cortés lisonja.

REY

Es bien cierto.

NICANDRO

(Sale.) Ya, gran señor, los contrarios  
van en fuga y van siguiendo  
su alcance los tuyos.

REY

Hombre

que generoso instrumento  
de mi libertad has sido,  
hasta ahora no ha habido tiempo  
de obligarte a que me digas  
quién eres.

GIGES

Un pastor vuestro.

MELICERTA

Giges dicen que es su nombre.

GIGES (A SUMESFUIT.)

¡Tú lo has dicho ya!

SUMESFUIT

Concedo.

REY

¿Giges, el pastor valiente  
a quien la guarda encomiendo  
de mis ganados? ¿Pues cómo?  
¿De qué forma, o con qué medios,  
esto ejecutas?

GIGES

No sé.

REY

Bien puedes hablar sin miedo.

GIGES

No lo he conocido nunca.

REY

Mira, que yo estoy resuelto  
a que lo digas.

GIGES

Y yo  
a obedecer, mas no puedo.

REY

¿Por qué?

GIGES

No sabré decirlo.

REY

Ni yo quiero ya saberlo,  
que esa es mucha rebeldía  
con tu rey y con tu dueño.  
Y pues un pastor, no más,  
te hallo, bastará por premio,  
ya que mis ganados guardas,  
hacerte mayoral de ellos,  
habiendo de conformar  
el honor con el sujeto.

GIGES

¡Oh, pasados beneficios,  
(Aparte.) que hacéis ingratos tan presto!

CLARIDIANA

La entrada franca en Palacio  
tendréis, que al merecimiento  
de tan supremos servicios  
esto corresponde... pero,  
con una condición sola.

GIGES

Decidla, que yo os prometo  
cumplirla.

CLARIDIANA

Con que yo sepa  
los reservados misterios  
que le calláis a mi padre.

GIGES

Mirad...

CLARIDIANA

No tiene remedio.

MELICERTA

A solo el fin de estimar  
es el ansia de conoceros.

GIGES

El más infeliz dichoso  
soy.

SUMESFUIT

(Aparte.) No me mires al sesgo,  
que no he dicho más.

REY

Filocles.

FILOCLES

¿Señor?

REY

Venid, que no intento,  
si os excedo en lo feliz,  
imitaros lo soberbio.  
más que prisión, hospedaje  
tendréis en mí y en mi reino,  
quedando en cuanto a partidos  
ambos a dos satisfechos.

FILOCLES

Sin uno, no puede ser.

REY

Yo no dispongo en lo ajeno;  
adiós pastor. (Vanse.)

GIGES

Él os guarde,  
señor, por siglos eternos.

ARSIDAS

Tenedme por vuestro amigo,  
que serlo desde hoy protesto.

NICANDRO

Lo mismo os digo.

GIGES

Mal puede  
mi humildad corresponderos  
a tantas honras.

(Vanse ARSIDAS y NICANDRO.)

MELICERTA

Yo, Giges,  
que no seáis, voy sintiendo,  
persona en quien se coloquen  
los honores y los puestos. (Vase.)

GIGES

¡Qué le hemos de hacer, paciencia!

CLARIDIANA

Mirad, que yo voy en eso.

GIGES

¿Y si no pudiere ser?

CLARIDIANA

Perderéis lo que no pienso  
que he de poder yo decirlo (Clarín.)  
ni tampoco vos creerlo. (Vase.)

GIGES

Mucho me estrechas, Fortuna.

PALETILLA

Adiós pastorcillo, tierno  
con las mozas.

GIGES

Es verdad.

PALETILLA

Y si, con tus regodeos,  
te ensanchas, por mí, hijo mío,  
bien puedes ponerte hueco,  
porque tienes una cara...

GIGES

... ¿De qué?...

PALETILLA

... de pastel de a medio. (Vase.)

(Cupidillos y selva.)

SUMESFUIT

Mas que me birla la moza  
este amo faramallero.

TAMBOR

Vamos, que te descarrías,  
que todos se van diciendo: (Vase.)

VOCES

(Dentro.) ¡Viva el invicto Caudales,  
viva el gran monarca nuestro!

MÚSICA

*En hora felice  
se inflamen los vientos  
de aplausos al alto  
monarca supremo  
que a Lidia liberta  
de su cautiverio.*

(Corre SUMESFUIT.)

GIGES

¿De quién huyes, Sumesfuit?

SUMESFUIT

De nadie. Háblame de lejos.

GIGES

Si has dicho sólo mi nombre,  
seguro estás.

SUMESFUIT

El braguero  
se me rompa cuando vaya  
a empezar un galanteo,  
si he dicho otra cosa.

(Sacabuches y donde baja VENUS, prevenidos.)

GIGES

Basta,  
que eres leal.

SUMESFUIT

Más que un pecho.

GIGES

Pues, vete de aquí.

SUMESFUIT

Sí haré. (Vase.)

GIGES

¡Ah de las ninfas del viento!

MÚSICA

(Dentro.) *¿Quién llama?*

GIGES

Quien saber quiere  
cuánto, a la deidad de Venus,  
le debe un amor que es fino  
y desgraciado y os ruego  
le pidáis (si es que la magia  
tiene en vosotras imperio)  
supla en mí lo que me falta  
para el triunfo que pretendo. (Cartabones.)

(Aparécese la más bella y hermosa mutación que se pueda, que ha de ser la mansión de VENUS, y descenden cuatro balancines, tirados de varias aves, como son águilas, pavones, cisnes y garzas. Y en el centro una mansión hermosa en donde ha de estar un bello carro tirado de palomas en alambres, en él baja la diosa VENUS. Y se halla en el tablado, subiendo en el escotillón del medio, una mesa con dos velas y en ella un azafate de plata, con un vestido rico, a la romana, penacho y todos los requisitos. Y la rueda de Cupidillos está en movimiento circular incesante.)

MÚSICA

*Ya rasga obediente la esfera del aire* (Baja VENUS.)  
*sus vagos hermosos flamígeros velos*  
*y en trono volante tus voces escucha*  
*la hija del agua, la madre del fuego.*

VENUS

¡Valeroso Giges!

GIGES

Norte  
de los humanos afectos,  
pues sin amor fuera un caos  
de horrores el Universo,  
favoréceme.

VENUS

Ya sólo  
de tu conjuro el precepto  
me conduce, que algún día  
sabrás las causas que tengo  
para procurar hacerte  
dichoso, desvaneciendo  
de las iras de Diana  
los fatídicos decretos.  
Ninfas, vestidle en el traje  
que pide su nacimiento.

GIGES

¿Mi nacimiento? ¿Pues quién  
soy yo?

VENUS

No debes saberlo,  
hasta que el tiempo lo diga.

GIGES

Todo alivio es del tiempo.

VENUS

(Canta.) *El pellico desecha  
COPLA 1.<sup>a</sup> que tiene riesgo  
el vestir de inocencias  
los sentimientos.*

NINFAS, (Cantan a 4.)

*Guárdate de eso,  
que con ser cauteloso  
serás discreto.*

VENUS,

(Canta.) *Viste en peto y en manto*

COPLA 2.<sup>a</sup>

*de hombros y pecho*

*los que siendo resguardos  
no serán peso.*

NINFAS, (Cantan a 4.)  
*Dice un concepto  
que de los prevenidos  
se hacen los cuerdos.*

VENUS (Canta.)  
*Estos rizos que al rostro,  
que al rostro sirven de cerco,  
mandan traigas en orden  
tus pensamientos. (La peluca.)*

NINFAS, (Cantan a 4.)  
*Cuenta con ellos,  
que es razón ser altivos,  
mas no soberbios.*

VENUS,  
(Canta.) *La cabeza te adornen  
gasas del viento,  
porque suelen sus dichas  
cogerse al vuelo. (El penacho.)*

EL 4 (Canta.) *No ames con miedo,  
que de los perezosos  
se hacen los necios.*

VENUS  
Ya estás en distinto traje  
y no sólo te concedo  
este bien, sino el idioma  
armónico y halagüeño  
que es el que hablan los dioses,  
para que al dulce embeleso  
de voz, ingenio y presencia  
vayas tus dichas tejiendo

GIGES  
¡Oh, gran madre del amor,  
cuántas finezas te debo!

VENUS  
Antes están merecidas...

GIGES

¿De quién?...

VENUS

... del que yo reservo  
nombrarte, usa del anillo  
que tuvo guardado el Cielo  
para ti.

GIGES

¿Pues no fue acaso  
el hallarle?

VENUS

No, por cierto.

GIGES No te ausentes sin sacarme  
de tantas dudas.

(Al retornelo, empieza a subir la [ilegible]<sup>(2)</sup> de en medio.)

VENUS

Bien presto  
saldrás de ellas, y ahora basta  
saber que cuando me ausento...

ELLA

*Ya rasga obediente la esfera del aire*

Y LA MÚSICA

*sus vagos hermosos flamígeros velos  
y en trono volante sus voces escucha  
la hija del agua, la madre del fuego.*

(Desaparece todo, selva corta.)

SUMESFUIT

(Sale.) ¡Señor!

GIGES

Sumesfuit, ¿qué quieres?

SUMESFUIT

Ay qué chiste, ¿quién te ha puesto  
de petimetre a la griega?  
Ven, que en los raros portentos  
de mi vida espero sea

de muchos sabios proverbio...

SUMESFUIT

... ¿Quién?...

GIGES

... el anillo de Giges  
en los siglos venideros.  
Repitiendo para aplauso  
de la deidad que venero:

ÉL Y EL 4

*Ya rasga obediente la esfera del aire  
sus vagos hermosos flamígeros velos  
y en trono volante sus voces escucha  
la hija del agua, la madre del fuego.*

(Con la repetición se cubre todo y se da fin.)

## JORNADA II

Héchase la mutación de Salón regio y, cantando la música, salen MELICERTA, CLARIDIANA, PALETILLA y damas, que serán las que hicieron de Ninfas.

MÚSICA

*Amante corazón mío,  
estemos firmes los dos,  
tú en la razón de sentir,  
y yo en callar tu razón.*

CLARIDIANA

¿Quién te ha dado, Paletilla,  
esa letra?

PALETILLA

Me la dio  
cierto chichisveo mío,  
que es muy chulo y muy bufón.

MELICERTA

Pues divierte las tristezas  
de Claridiana.

PALETILLA

A eso estoy.

MELICERTA

Y dinos, ¿quién es?

PALETILLA

Es Giges.

CLARIDIANA

¿Giges?

PALETILLA

Fuerte alteración...

sosieguese usted, que aunque  
le llame mío, no soy  
tan fácil que me haga puches  
por cualesquiera visión.

MELICERTA

¿Visión es Giges?

PALETILLA

Pues qué hay

en él que repare yo,  
si no es mucho entendimiento,  
cortesía y atención,  
y después que al traje griego<sup>905</sup>  
ha trocado el de pastor,  
ser derecho como un uso  
y ser galán como el sol.

CLARIDIANA

¡Calla loca, o mandaré  
que te echen por un balcón!

PALETILLA

Aún no es hora de vaciar,  
que dé las seis el reloj...

CLARIDIANA

¡Ay, prima mía, que en vano  
quiere mi imaginación  
borrar de una vez la imagen  
que en el alma se estampó!  
Bien sé que estimas a Giges

y por eso mi dolor  
te fío, pues cotejando  
tu pasión con mi pasión,  
conocerás que el rendirme  
no es falta en mí de valor.

PALETILLA

Acabáramos con ello.

MELICERTA

Prima, es una estimación  
la que a Giges le confieso  
que no le estorba al favor  
que le haces, pues de la esfera  
no pasa de la inclinación,  
siendo amor de tal especie,  
que es amor y no es amor.  
Es de Filocles...

CLARIDIANA

No, prima,  
me lo nombres. (Música aparte.)

MELICERTA

¿Por qué no,  
si estando tú en tu entereza  
estás en lo que yo estoy?

CLARIDIANA

Pues, ¿en qué puedo servirte?

MELICERTA

En vencer su obstinación  
hacia ti y, de la fineza  
que en su tierra me debió,  
cuando a este reino pasé,  
hacerle, si hay ocasión,  
memoria.

CLARIDIANA

Yo te lo ofrezco.  
Y sabe que es el mayor  
obsequio que puedo hacerte  
hablar con él.

PALETILLA

Se acabó.  
Eso es ser, una por otra,  
alcahuetillas las dos...  
y si me dieseis licencia,  
en forma de diversión,  
yo cantara una cosita  
que hace al caso.

MELICERTA  
Sin temor puedes.

(FILOCLES y ARSIDAS al paño.)

PALETILLA Desde aquí, no sea  
que me deis un torniscón.

(Canta recitando.)

*Duélete el corazón, ama querida,  
gruñes y callas y sufriendo mueres,  
a cada instante escuece más la herida  
pues sabe que en el mundo de donde eres  
para los hombres nacen las mujeres  
y la que mejores ha desechado  
para en un tuerto, cojo o corcobado.  
Y así, señora, la que pilla, pilla  
y, según Paletilla,  
antes que se te caiga la que tienes  
a pura resistencia,  
buscar alivio o prestar paciencia.*

ARIA  
*Yo sé lo que ella quiere,  
la que penando muere,  
pues ya lo descubrí.  
No quiere traje rico,  
ni joya ni abanico  
sino es un pastorcico  
que es de pitiminí,  
tan culto, tan dispuesto,  
tan gordo como así.  
No es eso algún oprobio,  
que yo eligiera novio  
que me gustara a mí.  
Y al no encontrar pobrete,  
si no es algún vejete,*

*por excusar las llamas  
que enciende el amo, a más  
tomara a Sumesfuit. (Vase.)*

CLARIDIANA  
¿Hase visto loca igual?

MELICERTA  
Pretende, su buen humor,  
aliviarte.

CLARIDIANA  
De mi padre  
prosigue la indignación  
con Giges, por no poder  
de los prodigios que obró  
averiguar...

FILOCLES  
(Al paño.) Claridiana  
está aquí, felice soy.

CLARIDIANA  
...el medio con que los hace.

MELICERTA  
Terrible es su condición.

FILOCLES  
(Aparte.) ¿De qué hablarán?

CLARIDIANA  
A cantar  
volved que conmigo habló,  
concepto que no halla senda  
desde el pecho hasta la voz.

MÚSICA  
*Amante corazón mío,  
estemos firmes los dos,  
tú en la razón de sentir,  
y yo en callar tu razón.*

CLARIDIANA  
¿Qué es?

FILOCLES (Saliendo.)  
Es un desgraciado  
que parece que inventó  
esa letra.

CLARIDIANA  
¿Para qué?

FILOCLES  
Para explicar su pasión.

MELICERTA (Aparte.)  
Oye, corazón, y sufre.

ARSIDAS  
(Al paño.) Ahora Filocles pasó  
al cuarto de Claridiana,  
mas aquí está. Lo mejor  
es ocultarme.

FILOCLES  
Después  
que de mis gentes triunfó  
vuestro padre, conocí  
lo desdichado que soy.  
Antes juzgué que en su odio  
se afirmaba tu tesón,  
como antiguos enemigos  
ambos reinos; mas ya no,  
pues me dice que no manda  
en ajeno corazón  
y así, al que os postro, le digo  
en recatar un dolor:

ÉL Y MÚSICA  
*Amante corazón mío,  
estemos firmes los dos.*

(Salen GIGES y SUMESFUIT.)

SUMESFUIT  
Por los guardias has pasado  
sin verte.

GIGES  
Es que me valió

la sortija.

ARSIDAS

De su acento  
pendiente, Cielos, estoy.

CLARIDIANA

(A MELICERTA, al oído.)  
Ahora te obedeceré.

MELICERTA

Ayude tu instancia amor.

CLARIDIANA

Confiésoos que hasta aquí pudo  
mi esquivez dar ocasión  
de que me juzguéis tirana,  
pero no tanto lo soy  
que de vos no haga mi pecho  
la más digna estimación.

ARSIDAS

¿Qué escucho, Cielos?

GIGES

¿Qué oigo?  
¡Oh pesar cruel y atroz!

(Prevenido el REY.)

CLARIDIANA

Y así interesada en vuestro  
cariño amante, desde hoy  
me habéis de hacer dueño de él  
y de su colocación,  
tan en silencio, que pueda  
(cuando lo que ahora faltó,  
lo explique) decirle: guarda  
secreto y unámonos:

ELLA Y MÚSICA

*Tú en la razón de sentir,  
y yo en callar tu razón.*

CLARIDIANA

(Al oído.) ¿He empezado bien?

MELICERTA

Ay, prima,  
que es mucha tu discreción.

FILOCLES

Tan absorto, tan sin mí  
me deja tanto favor,  
que he de arrojarme a esos pies.

SALE ARSIDAS

Si no lo embarazo yo.

GIGES

¡Nueva pena!

SUMESFUIT

¡Ea, rey mío,  
ya hay otro competidor!

FILOCLES

Para embarazar mis dichas  
decid, Arsidas, ¿quién sois?  
(Arrancan las espadas.)

ARSIDAS

Soy quien dirá con la espada  
lo que no dice la voz.

GIGES

Quitaréme la sortija, (Se la quita.)  
que esto es ya de otra estación.

CLARIDIANA

¿Cómo delante de mí  
tal hacéis?

ARSIDAS

Como me ajó  
en vuestra presencia.

FILOCLES

Como  
suya es la desatención.

GIGES

Y mío el último arresto  
(Sale sacando la espada.)  
de matarme con los dos.

CLARIANA  
Repara...

MELICERTA  
Mira...

REY (Sale.)  
¿Qué es esto?

SUMESFUIT  
La casa se nos cayó  
a cuestras.

(Preparados TAMBOR, PALETILLA y soldados.)

REY  
No respondéis.

CLARIDIANA (Aparte.)  
Reprima su indignación  
mi cautela entre Filocles  
y Arsidas... Padre y señor  
de lidios y de magnesios,  
el brío se disputó  
porque yo gusté de oír  
de la una y de la otra nación  
las glorias. Y llegó a tanto  
de la disputa el ardor  
que en desnudar los aceros  
la conferencia paró.

REY Filocles, traer la espada  
os permito por quien sois,  
mas no para usarla así.

FILOCLES  
Confieso que ha sido error.

REY  
Pero, lo que aquí pasó,  
¿qué tiene Giges que hacer  
con que entréis a lo interior

de mi palacio, si no es  
que traigáis firme intención  
de satisfacer mis dudas?

GIGES

En el mismo estado estoy  
de no poder aclararlas.

REY

Pues, ¿cómo así se faltó  
al orden mío que os priva  
de entrar en esta mansión,  
sin cumplir ese precepto?

GIGES

Yo, si cuando...

REY

¡Hola!

(Salen TAMBOR, PALETILLA y soldados.)

TAMBOR Y SOLDADOS

¡Señor!

CLARIDIANA

Ya se perdió todo.

REY

A Giges  
conducid a una prisión.

GIGES (Aparte.)

La sortija me pondré (Pónesela.)

TAMBOR Y SOLDADOS

¿A quién decís?

REY

A ése que hoy...  
mas, ¿dónde está?

TAMBOR Y SOLDADOS

No le vemos.

TODOS

O el aire se lo llevó,  
o el abismo le sepultó.

REY

Ese hombre es mi confusión.

CLARIDIANA

Y la mía, pues no sé  
si es algún oculto dios.

TODOS

Lo cierto es que son prodigios  
los que se ven.

REY

Sean o no,  
medio hay para averiguar  
lo que ya nos causa horror:  
a su criado prended.

SUMESFUIT

¿A mí? Pues, válgame Dios,  
¿qué he hecho yo?

REY

A ti te encargo  
examinarle, Tambor,  
y si niega, haz que le den  
un tormento.

SUMESFUIT

Ah, gran señor,  
que tengo potra.

TAMBOR

En el potro  
le daré yo el lamedor,  
confesar o perecer.

PALETILLA

Ay, pobrete, ya expiró.

CLARIDIANA

Señor...

REY

No me habléis en esto.

MELICERTA

Mirad...

REY

Esta orden os doy.

TAMBOR

La mayor tajada suya  
será como un real de a dos,  
si no cuenta lo que sabe  
del embustero bribón  
de su amo.

PALETILLA

Si le ahorcas,  
despáchale pronto.

SUMESFUIT

Por

las enaguas de la luna  
y por el pañal del sol,  
que habléis por mí.

FILOCLES Y ARSIDAS

No podemos.

TAMBOR

Vejete, no hay remisión.

SUMESFUIT

Pues, suéltame por un rato,  
manazas de amolador.

GIGES(Aparte.)

Adonde jamás parezca,  
si él declara lo que vio,  
va a parar.

REY

Habla, no temas.

SUMESFUIT

Pues, señor, cuanta invención  
has visto, nace...

TODOS  
¡¿De qué?!

SUMESFUIT  
... de que Giges, el pastor  
amo mío, cierto día  
con una cueva encontró,  
y en ella...

GIGES  
(Aparte.) Antes que prosigas,  
corte el céfiro volar. (Vuela rápido.)

SUMESFUIT  
¡Ay, que me llevan los diablos,  
ay, que no sé dónde voy!

TODOS  
Éste es ya mucho espanto.

REY  
Con todo mi poder, si alcanza a tanto,  
procuraré inquirir de qué conjuro,  
pues nadie con tal hombre está seguro,  
o con que alto poder todo lo invierte,  
y si me engaña, haréle dar muerte.  
¡Seguidme todos!

TODOS  
Vamos. (Vanse.)

MELICERTA  
¿Vienes, prima?

CLARIDIANA  
Déjame a solas, que llorando  
gima mi desgracia.

MELICERTA  
Sí haré. (Vase.)

CLARIDIANA  
Giges...

GIGES (Aparte.)

¡Qué escucho! (Acercándose.)

CLARIDIANA

¡Oh, si supieras que me debes mucho,  
cómo estaría tu atención de ufana!

GIGES (Llega.)

Loca de gozo, hermosa Claridiana.

CLARIDIANA

¿Qué es esto?, ¿dónde estabas?,  
¿por dónde entraste, cómo me escuchabas  
sin que nadie te viera?

GIGES

Estaba junto a ti, que ésa es mi esfera.

CLARIDIANA

¿Y quién, mudando tu forma  
en tu traje y tu presencia  
de pastor en cortesano  
te ha trocado?

GIGES

Mi fineza.

CLARIDIANA

Y ésa, en ti, ¿de qué nació?

GIGES

De verte sin que te viera.

CLARIDIANA

¿Dónde o cómo?

GIGES

En un retrato  
hallado en la verde selva  
en donde los vivos copos  
de corderos y de ovejas  
pastando en nieves engastaban  
la esmeralda de sus yerbas.

(Música.)

CLARIDIANA

En ese sitio me ha dicho  
que le perdió, Melicerta,  
habiéndosele enviado  
yo, cuando habitaba en Persia,  
para que me conociese.  
Mas mis dudas aún no cesan,  
¿eres espíritu impuro  
de las mansiones leteas,  
o eres algún semidios  
de los que Lidia venera?  
Porque nos tienes a todos  
en tal confusión que es fuerza  
duden de tu ser.

GIGES

De todo  
ha sido la mejor seña  
que te adoro y...

CLARIDIANA

No prosigas,  
que antes es razón que sepa,  
evitando mis ultrajes,  
a quién oigo esas ternezas.  
¿Cómo ricos trajes mudas?

GIGES

Como hay quien dárme los pueda.

CLARIANA

¿Cómo te haces invisible  
cuando quieres?

GIGES

Como hay ciencia  
que eso y mucho más me enseña.

CLARIANA ¿Cómo pudiste aprenderla,  
siendo un pastor desvalido?

GIGES

Mucho, señora, me estrechas  
ya eso no sé responderte.

CLARIANA

Luego es forzoso que mientas

en todo y te hagas indigno  
de una fiel correspondencia.

(REY, soldados, NICANDRO, prevenidos.)

GIGES  
Mi bien...

CLARIDIANA  
Todo eso es ficción

GIGES  
Mi dueño...

CLARIDIANA  
Todo es quimera.

GIGES  
Yo te estimo.

CLARIDIANA  
Eso es engaño.

GIGES  
Yo te amo.

CLARIDIANA  
Mentira es esa.

GIGES  
Pues siendo un pastor humilde,  
Amor, que de dios se precia,  
bien sabe igualar distancias.

CLARIDIANA  
Mas no tolerar ofensas  
y así, aunque sea sintiendo,  
(ay, pasión, cuánto me cuestas)  
no volverte a ver, escucha  
de nuestra lid la sentencia.

GIGES  
Mira lo que dices.

CLARIDIANA  
Cuando

se consultó a la suprema  
Diana, de mí, y de mi reino,  
el destino, con severa  
voz pronunció que sería  
de ambos última tragedia  
que me casase con hombre  
que de mi sangre no fuera.  
Tú eres un pastor, según  
dices, sin otra nobleza  
que la de un bajo principio.  
Pues ahora considera  
si, porque en tu amor tú ganes,  
querrás tú que yo me pierda.

GIGES

No señora. Hasta aquí pude  
llegar yo. Dadme licencia.

CLARIDIANA

¿Adónde vais?

GIGES

A morir,  
que es preciso.

CLARIDIANA

Esto me pesa,  
¿y os vais gustoso?

GIGES

Voy muerto.

CLARIDIANA

¡Quién daros vida pudiera!  
GIGES Bástame esa compasión  
para que el morir no sienta.

CLARIDIANA

¡Oíd!...

(Quiere irse y le detiene CLARIDIANA.)

GIGES

¿Qué mandáis?

CLARIDIANA

Conque  
es para siempre esta ausencia.

GIGES  
¿De qué sirve en una dicha  
buscarla para perderla?

CLARIDIANA  
¡Decís bien, adiós!

GIGES  
Adiós,  
más escuchad.

(Quiere irse y la detiene GIGES.)

CLARIDIANA  
Aún os queda  
qué decir.

GIGES  
Entre infinitas  
razones que se atropellan,  
una que vale por todas  
en amor.

CLARIDIANA  
¿Y cuál es ésa?  
GIGES A quien le falta fortuna,  
le debe sobrar paciencia. (Vase.)

CLARIDIANA  
Oye, escucha...

(Salen el REY, NICANDRO, TAMBOR y soldados.)

REY  
Claridiana.

CLARIDIANA  
¿Gran señor?

REY  
Vete allá afuera.

CLARIDIANA

Sí haré... (Aparte.) Ay, amable pastor,  
que toda el alma me llevas. (Vase.)

REY  
Nicandro.

NICANDRO  
¿Señor?

REY  
Mandad  
que me pongan una mesa  
en este sitio.

TAMBOR  
Aquí está.  
¡Que escapado se me hubiera  
aquél orejón con patas  
que a Paletilla requiebra!  
Sin mí estoy.

(Ponen TAMBOR y el soldado una mesa detrás de un escotillón, que queda delante, y silla para el rey. Y sobre dicha mesa habrá un cetro, recado de escribir y papeles.)

REY  
¿Cuántas consultas  
hay que despachar?

NICANDRO  
Éstas.

REY  
Dejadlas sobre el bufete.

NICANDRO  
Debajo del cetro quedan  
lleno de ojos, ceremonia  
que en este reino se observa.

REY  
Sí, porque con ellos mire  
lo que firma el que gobierna.

TAMBOR  
¡Oh, palabras de los reyes!

NICANDRO

No sé cuál será la idea  
de Filocles, que me busca  
con extraña diligencia.

SUMESFUIT (Arriba.)

¡Ay de mí!

REY

¿Qué lamentables  
voces en Palacio suenan  
rato ha?

TAMBOR

Desde que aquel diablo  
de aquel vejete lamprea  
fue volando por los aires  
se oye un ruido de cadenas,  
tan horrendo, que parece  
que se hundan las azoteas  
de este alcázar.

REY

No seas loco,  
y en buscar a ese hombre piensa,  
que se escapó por tu culpa.

TAMBOR

Alguna, bruja hechicera  
me le quitó de las garras,  
que si no a las horas de ésta  
ya supieras en qué estriban  
los embustes que fomenta  
su amo.

SUMESFUIT (Arriba.)

No hay quien me saque  
de aquí?

NICANDRO

Otra vez se lamenta.

REY

Callad que es todo ilusión.  
¡Despejad!

TAMBOR

En hora buena,  
que al oír estos quejidos  
mi cuerpo se enzarambeca.

(Vanse y queda el REY solo, que se sienta. Estatua prevenida.)

REY

Cielos, ¿habrá sucedido  
tan prodigiosa, tan nueva  
historia como la mía,  
ni habrá alguno que la crea,  
aunque a la posteridad  
los anales la refieran?  
Yo no tengo de mi sangre  
deudo alguno que suceda,  
casándose con mi hija,  
en mis reinos. Y me fuerza  
el anuncio de Diana  
a que otro no la merezca,  
pena de que a mí me cueste  
la vida y el cetro a ella.  
En mi conflicto mayor  
un villano es mi defensa,  
de quien es preciso huir,  
pues las artes que maneja,  
como saben dar los reinos,  
fuerza es que quitarlos sepan,  
y antes de que tal discurra  
subsanando la sospecha  
en que ya entré, me es forzoso  
que se declare o que muera.  
¿Quién...? mas la larga vigilia  
que estos días me desvela  
me llama al sueño, forzosa  
ley de la Naturaleza.  
Descansemos, corazón,  
si hay descanso en tantas penas. (Duérmese.)

(Va saliendo la misma estatua que se vio en la Jornada 1ª.)

ESTATUA

Caudales, griego monarca,  
mal juzgas si evitar piensas  
los celestiales decretos  
de las deidades supremas.

Procura evitar el riesgo  
que previenen las estrellas  
a tu vida que aunque, injusta,  
la altivez de tu soberbia  
quisiera evitarlo, este cetro  
es forzoso que posea  
el pastor contra quien armas  
las iras y las cautelas.  
Para Giges te le hurta  
mi pasmada mano yerta  
y por más que le persigas,  
según el Cielo lo ordena,  
será el quinto rey de Lidia.  
Y así, guárdate y despierta. (Escotillón.)

(Da una palmada grande en la mesa y se hunde con el cetro en la mano. Y salen  
NICANDRO, TAMBOR, PALETILLA, ARSIDAS, MELICERTA, CLARIDIANA y  
soldados.)

REY

¡Ay de mí, guardias, soldados! (Salen.)

UNOS

¿Qué mandas, señor?

OTROS

¿Qué ordenas?

REY

¿Habéis visto, estoy sin juicio,  
un bulto de blanca piedra  
que ahora me habló y despertó?

TODOS

No, señor.

PALETILLA

Todavía sueña  
este rey chocho.

REY

Al instante  
tómense cuantas veredas  
en montes y selvas haya.  
Échese en todas mis tierras  
un pregón en que los premios

más exquisitos se ofrezcan  
al que a Giges encontrare  
como le mate o le prenda. (GIGES prevenido.)

MELICERTA

¿Por qué, tío?

CLARIDIANA

¿Por qué, padre?

TODOS

¿Por qué, señor?

REY

Porque es fuerza,  
según el Cielo me avisa,  
que él acabe o yo muera.  
¡Mi cetro un pastor! El pecho  
de puro dolor revienta. (Vase.)

CLARIDIANA

¡Ay de mí, que antes mi vida  
fallecerá!

MELICERTA

Fatal nueva  
para quien a Giges ama,  
sin saber porqué.

ARSIDAS

Desiertas  
playas, a inquirirnos voy  
hasta lograr esta empresa. (Vase.)

NICANDRO

Yo penetraré los montes. (Vase.)

TAMBOR

Yo correré las tabernas. (Vase.)

TODOS

No haya estancia que no huelle  
nuestro celo. (Vanse.)

(Detiene PALETILLA a TAMBOR.)

PALETILLA  
¿Así me dejas,  
Tambor?

TAMBOR  
A esa llamada,  
¿quién ha de haber que no vuelva?

SUMESFUIT (Arriba.)  
¡Que me comen los ratones!

CLARIDIANA  
¿Qué voz tan triste es aquella?

MELICERTA  
Aún no cesan los espantos.

TAMBOR  
Mi zarambeque comienza.

SUMESFUIT (Arriba.)  
¡Paletilla...!

PALETILLA  
¡Ay!, que es el alma  
del vejete, que anda en pena.  
Por la voz le he conocido.

(Sale GIGES.)

GIGES (Aparte.)  
No puedo vivir sin verla  
y así, en virtud del anillo,  
vuelvo oculto.

CLARIDIANA  
No creyera  
lo que oigo.

PALETILLA  
Háblale, Tambor,  
que es Sumesfuit, no le temas.

TAMBOR  
¿Qué es temor?, alma roñosa  
de ese burujón de cerdas,

¿qué quieres que te den?

SUMESFUIT (Arriba.)

¡Paletilla!

TAMBOR

¡Panetela!

¿no era mejor darte con  
una porra en la cabeza?

MELICERTA

Infelice Sumesfuit.

CLARIDIANA

¡De buena gana le viera  
yo!...

GIGES (Al oído.)

Mi bien, ¿qué gusto tuyo  
habrá en que no te obedezca  
mi amor?

CLARIDIANA

¡La voz, Cielos santos,  
en el oído me suena  
de Giges, mas qué ilusión!

TAMBOR Y

Sumesfuit, busca escalera

PALETILLA

y baja.

(Baja por la claraboya del patio, SUMESFUIT, sobre una araña grande, que mueve las patas, y en cuerpo de camisa, con un candil en la mano, grande, y en él un cabo de hacha, y viene a parar al tablado, donde se apea. Aviso para encender el palacio. Va bajando poco a poco.)

SUMESFUIT

Ya sobre el lomo  
de esta araña corpulenta,  
alguacil que tras la mosca  
anda como otro cualquiera,  
al tiempo que hecha mi cama  
de trapos y esteras viejas,  
a tender la raspa iba,

pues la carne es poca y seca,  
con este candil, que un duende  
que habita, galopa y juega  
en estos desvanes donde  
anda la marimorena,  
me dio de piedad, formando  
de una morcilla la mecha,  
bajo (porque me lo manda  
el que me hizo dar la trepa  
antes, que aun decir su nombre  
me joroba la paciencia)  
para que ya que el ingenio,  
con esta endiablada fiesta,  
y conmigo hecho racimo,  
quiere hacer Carnestolendas  
por lo menos no consiga  
que yo a besaros no venga  
los pies, que cada uno  
tendrá tres cuartas y media.

#### PALETILLA

¡Ay, Sumesfuit, dame esos brazos! (Abrázale.)

#### TAMBOR

¡Amigo del alma!

#### CLARIDIANA Y

Seas

#### MELICERTA

bienvenido.

#### TAMBOR

¿Cómo ha ido  
por allá?

#### SUMESFUIT

El traer orejas  
se lo debo a tres mendrugos  
que llevé en la faltriquera,  
que si no, ratas y chinches  
aquesta noche me cenan.

#### TAMBOR

Sabrá el Rey que has parecido.

SUMESFUIT

Eso no, porque me cuelga  
al punto.

CLARIDIANA

Yo te doy orden  
de que calles.

GIGES

(Aparte.) Aunque quiera  
irle a encontrar, ya habrá modo  
de que no dé con la senda.

MELICERTA

Prima, ¿te retiras?

CLARIDIANA

No,  
vete tú y aquí me deja,  
que hablar quiero a Sumesfuit.

TAMBOR (Aparte.)

Yo he menester la moneda;  
no obstante el orden, en busca  
voy del rey.

(Empieza a dar vueltas largas, TAMBOR, por el tablado, como desatentado.)

PALETILLA

¡Hay tales vueltas  
como está dando Tambor!

MELICERTA

Adiós. (Vase.)

CLARIDIANA

Adiós, Melicerta.

(Preparados el REY, FILOCLES, ARSIDAS, NICANDRO y soldados.)

GIGES Sola queda, la sortija  
me quitaré.

TAMBOR

Ya está cerca,  
que se oye el tunturuntun

de cajas y trompetas.

PALETILLA

Que me atropellas, demonio.

SUMESFUIT

¿Qué le ha dado a este tronera?

CLARIDIANA

¿Te has vuelto loco, Tambor?

TAMBOR

Apretemos de soleta,  
que corre.

GIGES

(Aparte.) Así irás andando  
y de hacer circunferencias  
jamás saldrás hasta que  
yo lo que mando suspenda.

TAMBOR

Por allí va la carroza,  
señor... (Vase dando vueltas.)

PALETILLA

Ya dando voltetas  
se fue con quinientos diablos.

CLARIDIANA

Ay Paletilla, ¿quién fuera  
tan feliz que viera a Giges  
y la novedad funesta  
que hay le avisase?

GIGES (Llega.)

Aquí está,  
y cree que no viniera  
si no lo quisieras tú.

SUMESFUIT

¡Tate!, el demonio me lleva  
otra vez.

GIGES

No temas, simple.

PALETILLA (Aparte.)  
El hombre se sale y se entra  
como por su casa.

CLARIDIANA  
¡Ay, Giges,  
huye aprisa!

GIGES  
¿Qué te altera?

CLARIDIANA  
Mira que te andan buscando  
por montes, playas y selvas.  
GIGES ¿Para qué?

CLARIDIANA  
Para matarte,  
y es orden del Rey expresa.  
GIGES Bien, de darle una corona,  
me satisface la deuda...  
¿y lo sientes tú?

CLARIDIANA  
Lo siento  
tanto, pero yo estoy muerta  
y no acierto a hablar, adiós. (Vase.)

GIGES  
¡Paletilla!

PALETILLA  
Tus quimeras  
me han hundido la del cuerpo  
como si fuese de cera. (Vase.)

GIGES  
Sumesfuit, vente conmigo.

SUMESFUIT  
Ah, señor, ¿dónde me llevas?

GIGES  
Donde admires mis portentos. (Vase.)

SUMESFUIT

Con la magia, ¿qué extrañeza  
será?, pues si ha habido quien  
escribió cinco comedias  
con su libro, guardará 1495  
su sortija el poeta  
para hacer, si se le antoja,  
cinco mil y cuatrocientas. (Vase)

(Al silbo se correrá una entera mutación de bien imitado elevado monte, lleno de árboles,  
grutas y peñas. Y salen el REY, FILOCLES, ARSIDAS, NICANDRO y soldados.)

UNOS

¡Al valle!

OTROS

¡Al prado!

OTROS

¡Al monte!

REY

Registrad en su bárbaro horizonte,  
flor a flor, peña a peña,  
hasta poder hallar alguna seña  
de lo que deseamos. (Vase.)

ARSIDAS

Cortando troncos, dividiendo ramos  
me seguid. (Vase.)

NICANDRO

Avisad que venga gente.

VOCES

(Dentro.) La espesura talad.

(Prevenidos GIGES y TAMBOR.)

FILOCLES

Nicandro tente,  
que tengo que decirte.

NICANDRO

Ya me avisaste, y es forzoso oírte.  
Di, que la tropa toda se adelanta

y el Rey con ella.

FILOCLES

En desventura tanta  
como en la que hoy me pone mi fortuna,  
he de ver si hay en ti piedad alguna.

NICANDRO

Mi rey, señor, has sido,  
y de tus sinrazones ofendido  
me pasé a Lidia, despicando enojos.

FILOCLES

Pues ya no debes hoy poner los ojos  
si no es en que tu rey a ser te llama  
quien restaure su vida, honor y fama.

NICANDRO

Sí haré, como ser pueda,  
pero dímelo presto, no suceda  
que vuelva el Rey.

FILOCLES

Espero que contigo  
he de poder vencer tanto enemigo,  
y así, Nicandro, a Magnesia  
pasarás, donde confío  
que se están haciendo levas  
para restaurar los míos  
mi perdida libertad,  
de quien vendrás por caudillo,  
no ya a vengar mis agravios,  
porque todos los remito,  
si este rey cruel cediese  
su rencor envejecido.

NICANDRO

No querer darte a su hija  
nace, según él ha dicho,  
de un anuncio de Diana  
que amenaza su peligro  
si no se la da a quien sea  
su deudo.

FILOCLES

Yo no he creído

que es eso más que invención  
de su obstinado capricho.

NICANDRO

Yo no debo replicarte,  
si no es dándola al olvido  
mi queja, servirte.

FILOCLES

En eso  
das de tu nobleza indicio.

(Hablan los dos y salen GIGES y TAMBOR.)

GIGES

Adiós, Tambor, busca al Rey  
y dile que en este sitio  
le espera Giges. Ve y logra  
los premios que te ha fingido  
tu codicia.

TAMBOR

Por el dios  
que hace hablar a los coritos,  
que en otro desván no me arrojes  
como a Sumesfuit.

GIGES

Te fío  
que no.

TAMBOR

De puro dar vueltas  
llevo trabucado el juicio. (Vase.)

FILOCLES

Vamos, que se acerca el Rey.

NICANDRO

Cumpliré lo prometido. (Vanse.)

GIGES

A solas, con este monstruo  
de ingratitud, solicito  
averiguar por qué causa  
tanto se irrita conmigo.

¡Pero qué mayor razón  
que haberle hecho un beneficio  
tan grande! Y como en el mundo  
se falta a algún requisito  
se hacen los más obligados  
los mayores enemigos,  
pues no queriendo pagar  
aquél bien que se le hizo  
con abultar una queja  
les parece que han cumplido.

(Salen el REY y TAMBOR.)

REY

Avísales en secreto  
que se acerquen esparcidos  
los soldados.

TAMBOR

Sí, señor.

GIGES (Aparte.)

Mientras que tenga el anillo  
nada temo.

REY

Noble Giges.

GIGES

Gran señor, ¿cuándo ese estilo  
os merecí?

REY

Cuando hiciste  
milagros en mi servicio  
que aún no los tengo premiados.  
(Aparte.) Por asegurarle finjo.

GIGES

Pues, si conocéis, señor,  
que no sólo os he servido  
como los demás, sino es  
con tan raros y exquisitos  
extremos, que han sido el pasmo  
de aquellos que los han visto,  
¿qué razón tenéis de haber,

con un pensamiento indigno  
de vos, tal desconfianza,  
de mi lealtad concebido,  
que ofrecéis premios a quien  
me entregare muerto o vivo?

REY (Aparte.)  
¡Todo lo sabe! No sé  
cómo de este laberinto  
salir.

GIGES  
Mi señor, mi rey,  
ved que humillado y rendido  
apelo a vuestra clemencia (De rodillas.)  
de vuestro rigor. ¿Qué asilo  
para resguardar su vida  
tendrá un pobre pastorcillo  
sin más armas, sin más fuerzas  
que vuestro genio benigno,  
si no es la heroica piedad  
de un monarca esclarecido?

REY  
(Aparte, vuelve la espalda.)  
Casi casi me entenece  
su razón; mas seré impío  
con mi reino y con mi vida  
si a su persuasión me rindo.

GIGES  
¿Qué empresa no lograréis,  
si yo a vuestro lado asisto?

REY  
Claro está; y la de mi muerte (El medio verso, aparte.)

GIGES  
Si el precepto no he cumplido,  
que me disteis...

REY  
Ya no importa.

GIGES...  
es porque...

REY

Sobra el decirlo,  
pues no quiero yo saberlo.

GIGES

Conque con nada os obligo.

REY

(Aparte.) La seña que di a la gente  
fue abrazarle.

GIGES

En tal conflicto  
dadme algún consuelo.

REY

Templen  
tu pesar los brazos míos.

(Abrazale, y salen soldados, NICANDRO, FILOCLES, ARSIDAS y TAMBOR, y le  
cogen por detrás.)

TAMBOR y SOLDADOS

Date a prisión.

GIGES

¡Ah, villanos,  
las manos me habéis cogido!;  
(Aparte.) no puedo de la sortija  
valerme, pero mi brío  
sabrà desembarazarme  
y trepando por los riscos  
burlaros. (Vase.)

(Entran tras él y vuelven a salir tras él, siguiéndole.)

TODOS

¡Que se nos va,  
que se escapa!

REY

¡Ah, fementidos,  
cercadle!

NICANDRO, FILOCLES y ARSIDAS

¡Traedle y muera!

ARSIDAS

Penetrad los obeliscos  
de piedra cuya alta cumbre  
va escalando.

NICANDRO

No al registro  
se perdonen cuantos quiebros  
le puedan servir de alivio.

TODOS

¡Al monte, al risco, al escollo! (Vanse.)

(Aviso de telón. Trepa (GIGES) por lo elevado del monte arriba y los soldados tras él.)

GIGES

(Sale huyendo.)

¿Dónde, Cielos, fugitivo  
voy, sin poderme parar  
a sacar el mago anillo?  
La aspereza de esta cumbre,  
aun a pesar de los tiros  
de tantas volantes flechas,  
me ampare.

REY (Sale.)

Somos perdidos  
si no escaláis ese monte.

ARSIDAS

¡Arriba!

TODOS

¡Arriba!

GIGES

¡Enemigo  
rey, alcánzame si puedes!

(Al decir ese último verso, GIGES, que estará ya sobre un bien imitado peñasco, que será lo más elevado del monte, se precipita como despeñado en el mismo peñasco y lo mismo los cuatro soldados que han ido siguiéndole. Y dichos los cuatro versos siguientes se aparece de pronto una entera mutación, que ha de ser una estancia la más deliciosa que

pueda fabricar la idea y complacer el gusto; viéndose en ella, en un trono de luz, a GIGES, al lado de CLARIDIANA; y VENUS en un trono superior y canta la música.)

FILOCLES

¡Precipitado ha caído  
de la otra parte!

REY

Venid  
por si es que ha llegado vivo. (Transparente.)

(Ahora se ha dejado ver, de pronto, la mutación explicada.)

MÚSICA

*Pasito, silencio,  
que quiere Cupido  
hacer uno solo  
de dos albedríos  
y de Claridiana  
concede el hechizo  
a Giges, monarca  
de persas y lidios.*

REY

¿Qué es esto, dioses?

ARSIDAS

¡Que el monte,  
en pedazos dividido  
voló!

FILOCLES

¡Y en trono de luz,  
oh furiosos celos míos,  
al lado de ese traidor  
a Claridiana diviso!

ARSIDAS

Es verdad que así lo explica  
la cólera que reprimo.

REY

No puede ser, esto es todo  
ficción.

GIGES

Conque mis cariños  
te obligan.

CLARIDIANA

Amado Giges,  
a merced de ellos respiro.

VENUS

Lograd en vuestros amores  
mi supremo patrocinio.

TAMBOR

Nuevo embeleco tenemos.

REY

¿Pues cómo... un volcán animo...  
puede... en un Etna me abraso...  
ser ésa... incendios vomito.  
mi hija?... Venenos hablo...

NICANDRO

¡Ella es!

FILOCLES

Hecho un mármol frío  
he quedado.

REY

Pues si es ella,  
de este puñal a los filos  
acabe. ¡Muere, infeliz  
Claridiana!

(Interim ha dicho el REY esos versos, se ha desaparecido todo, saliendo CLARIDIANA al acabar de decirlos y con ella, MELICERTA.)

CLARIDIANA

Padre mío,  
ya estoy aquí, que en tu busca  
yo y Melicerta venimos.

REY

¡Qué es esto, Cielos!, ¿si estaba  
allí, cómo aquí la miro  
quedando en su regio solio  
otra ninfa? ¿Otro prodigio?

¿No estabas tú...?

CLARIDIANA  
¿Dónde, padre?

FILOCLES  
¿No eras tú...?

CLARIDIANA  
¿Quién era? Dilo.

ARSIDAS  
¿No hablabas tú...?

CLARIDIANA  
Yo, ¿qué hablaba?

FILOCLES  
Nada, pues que ya respiro.

ARSIDAS  
Nada, pues que ya cobro aliento.

MELICERTA  
¿Qué es esto, señor y tío?

TAMBOR  
Un enredo de los diablos.

REY  
No, sino es un basilisco,  
un dogal, una congoja,  
un frenesí, un delirio,  
que ha de quitarme la vida  
si a un traidor no se la quito. (Vase.)

MELICERTA  
¿Qué es esto, Claridiana?

CLARIDIANA  
Yo te pregunto lo mismo.

TODOS  
Sigamos al rey. (Vanse.)

CLARIDIANA Y MELICERTA

Sigamos. (Vanse.)

#### MÚSICA

*Pasito silencio,  
que quiere Cupido  
hacer uno solo  
de dos albedríos  
y de Claridiana  
concede el hechizo  
a Giges, monarca  
de persas y lidios.*

#### TAMBOR

Me temo, con lo que miro,  
que se hundan la cazuela,  
las tablas y los banquillos,  
aposentos y tertulia  
y que vayan hasta el limbo,  
volando, mis mosqueteros,  
que son unos angelitos,  
si este hombre o este demonio  
no cesa en sus embolismos.

### JORNADA III

(Tocan a marcha y salen soldados, NICANDRO y FILOCLES con bastones. Selva corta.)

#### FILOCLES

¡Ea, soldados, marchen las hileras  
al bronco son del militar acento,  
vesubios de carmín nuestras banderas  
ensangrenten los páramos del viento!  
Domesticadas las gigantes fieras  
ciudadelas serán con movimiento  
si al pueblo de bridones y de infantes  
vivas murallas son mis elefantes.  
¡Cruja el monte al estruendo de la caja,  
brame el aire al gemido de la trompa,  
juzgue la Tierra que del Cielo baja  
rayo fatal que sus entrañas rompa!  
¡Muera el tirano que a Magnesia ultraja,  
pierda su honor, deshágase su pompa  
pues quiere que hablen, destrozando leyes,

las últimas razones de los reyes!  
Y pues desprecia pacto tan honroso,  
como que en Claridiana, hermosa estrella  
desprendida del Plaustro Luminoso,  
Magnesia adore Venus la más bella,  
ya que por ti Nicandro generoso  
mi campo inunda en Lidia cuanto huella,  
al arma, que ofendiéndole arrogante  
no obre el Cielo prodigios cada instante.  
No siempre hay un pastor que le consiga

(Clarín prevenido.)

el triunfo sin saber de donde viene,  
y aun de éste, al ver que tanto le persigue  
tampoco en su favor su auxilio tiene.  
Su áspera condición es enemiga  
de la propia amistad que le conviene,  
por eso de mi fama no es ultraje  
faltarle al que es infiel a su homenaje.

NICANDRO

Rompisteis su prisión, ya lo he sabido,  
y su desconfianza lo ha causado.

FILOCLES

¿Qué pudo hacer mi espíritu ofendido  
y por tantos caminos agraviado?

NICANDRO

Vuestro es el triunfo, que él desprevenido  
le es imposible defender su estado.

FILOCLES

No es de ambición, sino es de amor mi intento  
mas, ¿qué marcial sirena asusta al viento?

(Dentro clarín.)

NICANDRO

Con una carta un trompeta  
la gran guardia ha penetrado  
y llega hasta aquí.

(Sale TAMBOR con un clarín a la espalda y un pliego en el sombrero.)

TAMBOR  
Yo os beso,  
gran Filocles, los zapatos.

FILOCLES  
¿Qué es esto, Tambor, tú vienes  
de trompeta?

TAMBOR  
Pues, acaso,  
¿qué tambor no es siempre un pobre  
trompeta de tres al cuarto?

FILOCLES  
¿Es ese pliego del Rey?

TAMBOR  
No señor, pica más alto.

FILOCLES  
Pues, ¿de quién es?

TAMBOR  
De su hija.

FILOCLES  
¿¡Te burlas!?

TAMBOR  
Es por Dios santo.

FILOCLES  
Forzoso es que lo reciba  
con tal respeto mi mano  
y que pase a mi cabeza  
después de tocar mi labio.

TAMBOR  
¿Y no hay otra ceremonia?,  
porque la estoy esperando.

FILOCLES  
Dale esta cadena de oro (Dásela.)  
en albricias de tan raro  
favor.

TAMBOR

¡Oh!, qué bien parece  
tener los amantes garbo.

NICANDRO

¿No lees?

FILOCLES

Oye, que todo  
lo fío a tu amor, Nicandro.

(Lee.) «Ya habéis visto los partidos  
que os hace el rey, el que os hago  
yo...» ¿Qué es esto?

TAMBOR

Señor mío  
no ser yo tan mentecato,  
que las albricias pusiese  
en contingencia y, guardando  
el pliego del rey, os muestro  
el que con mucho recato  
me dio después Claridiana. (Dale otro pliego.)  
Quien no discurre es un asno,  
ahora entra bien.

FILOCLES

Por su orden  
es fuerza que los leamos.  
(Lee.) «Filocles, porque sepáis  
cuánto vivís engañado 1795  
en juzgar soy enemigo  
vuestro, siendo el embarazo  
el no ser vos sangre mía,  
según afirma el presagio  
de la suprema Diana; 1800  
para poder conformarnos  
al oráculo de Venus  
consultaré y si le hallo  
favorable, lograréis  
de Claridiana la mano.»

(Deja de leer. Preparado GIGES. Representa FILOCLES.)

Nuevas albricias mereces  
por esto, pero veamos

qué dice ella...

NICANDRO

El Cielo quiera  
darles paz a estos estados.

FILOCLES (Lee.) «Ya habéis visto los partidos  
que os hace el rey; el que os hago  
yo es que cumpláis la promesa  
que me disteis de fiaros  
vos, y vuestro afecto amante,  
de mi arbitrio»... Hola soldados, (Deja de leer.)  
ninguno haga hostilidad,  
ninguno se mueva un paso,  
trueque en gozo la ira  
y la amenaza en aplauso.  
Espera un poco, Tambor,  
mientras de mi tienda saco  
la respuesta. (Vase.)

TAMBOR

Y si hay algún  
diamantillo desechado,  
tráetele contigo.

NICANDRO

Dime,  
¿y Giges?

TAMBOR

Once mil diablos  
desde el día que cayó  
de aquél monte despeñado,  
que son los que le trujeron,  
juzgo que se le llevaron.

NICANDRO

¿Está en la gracia del rey?

TAMBOR

Como él pudiese pillarlo,  
presto le echaba al gznate  
su gargantilla de esparto.

FILOCLES (Sale.)

Toma, Tambor; la respuesta

de Claridiana te encargo,  
que después seré yo quien  
lleve la del rey.

(La colmena y los moscones prevenidos.)

TAMBOR  
que es un poco zahareño.

FILOCLES  
Ya lo sé. Vete volando  
y vamos, Nicandro amigo,  
que en los villages cercanos  
pienso acantonar mis tropas,  
mientras que nos conformamos  
Caudales y yo. (Vanse.)

TAMBOR  
El diamante  
no debe de estar labrado  
todavía; ¡ea, Tambor,  
vamos dando trompetazos (Toca la trompeta.)  
como es costumbre al salir  
y al entrar en campo extraño!

GIGES(Sale.)  
¡Tambor!

TAMBOR  
¿Quién me llama?, pero  
Giges es. Éste es mal caso.  
GIGES(Aparte.) Todo lo he sabido oculto,  
lo que allá y acá ha pasado.  
¿Por qué, amigo, te recatas  
de mí?

TAMBOR  
Yo no me recato,  
(Aparte.) ¿En todas cuantas funciones  
hay, se ha de hallar este trasgo?  
pero me espanto de verte  
aquí.

GIGES  
Pues yo no me espanto,  
y así, sosiégate y dame

un pliego que ahora te ha dado  
para Claridiana.

TAMBOR  
¿Quién?

GIGES  
Filocles, ¿quieres negarlo?  
y en respuesta a otro suyo.

TAMBOR  
Si el demonio te ha hablado  
el cuento, ¿quien, cara a cara, 1865  
podrá desmentir al diablo?  
Vesle aquí. ¡Ay! Baco bendito,  
que estoy de miedo temblando. (Dale el pliego.)

GIGES  
Yo te agradezco, Tambor,  
que seas tan buen criado  
de los dos.

TAMBOR  
¿Pues si me mandan?

GIGES  
Temo que estás azorado.

TAMBOR  
Como es el tiempo algo frío,  
tiritito de cuando en cuando. (Caja prevenida.)

GIGES  
Alto precio merecías,  
que es Filocles un gran amo,  
mas yo supliré la parte  
que en él hubiese faltado.

TAMBOR  
Yo lo doy por recibido.

GIGES  
Yo premiaré tu cuidado.

TAMBOR  
Pobre de mí, de esta hecha

me llevan cuatro mil diablos.

GIGES

Es preciso. ¡Hola, criados,  
pajes de estas asperezas,  
hazedle algún agasajo! (Vase.)

TAMBOR

Yo, si,... mas ya los malditos  
de los pajes asomaron,  
y son dos osos, ¡Dios mío!;  
qué patazas, qué hozicazos;  
¡ay, que me hacen reverencias!,  
pero aunque son cortesanos  
se va mi correspondencia  
por los calzones abajo.  
Una colmena me traen,  
siendo sus garras el plato  
por jícara montañesa  
de chocolate endiablado.  
Señas me hacen que sorba,  
vaya, que si hay miel no es malo...

(Destacan dicha colmena y salen muchos tábanos y abejones y avispa, que las juegan desde arriba y pueblan el aire, dándole en la cara a TAMBOR.)

... mas, ¡ay triste, qué montón  
de tábanos ha brotado,  
de zánganos y abejones  
que me hunden a lancetazos!  
Misericordia, señor,  
osos bien podéis llamaros  
pajes, que para hacerme mal  
son tigres y leopardos.  
¿Enmielarme en la colmena  
zampuzándome de un salto  
queréis? ¡Ay, pobre Tambor!,  
traíganme plumas de pavos  
y gallinas y saldré  
sobre algún prójimo guapo,  
que eso merece quien quiere  
andar en alcahuetazgos.

(Llévanse a TAMBOR en la colmena y al son de cajas y clarines salen soldados y detrás el REY, ARSIDAS, CLARIDIANA, MELICERTA, PALETILLA y SUMESFUIT.)

REY

Por evitar la guerra,  
el peligro y el horror  
esto le escribí.

ARSIDAS

Señor,  
no sé si en todo se yerra.  
(Aparte.) Conforme a la pasión mía,  
que mantengo recatada,  
hablo.

CLARIDIANA

No aventura nada  
quien en las deidades fía.  
Lo que decretó Diana,  
Venus no reformará.  
(Aparte.) Ay, Giges, que es mucha ya  
tu ausencia.

MELICERTA

(Aparte.) Estrella inhumana,  
¡que haya menester mi amor  
invenciones para ser  
feliz!

REY

¿Habéis vuelto a ver,  
por ventura, aquél pastor  
que mago, traidor y loco  
a todos nos confundió?

CLARIDIANA

Yo no le he visto.

PALETILLA, ARSIDAS, MELICERTA

Ni yo.

REY

¿Ni tú, villano?

SUMESFUIT

Tampoco,  
pues desde que has permitido  
que de Claridiana al lado  
asista, de escarmentado,

habiendo estado embutido  
en aquél zaquizamí,  
estoy reducido a que  
la haré la zalamelé,  
y estaré seguro así.

REY

No has querido declarar  
lo que te ordené.

SUMESFUIT

Ni puedo,  
que para quien tiene miedo,  
es un demonio el volar.

PALETILLA (Al oído.)

Ahora entra la comisión,  
ama mía, que me has dado.

CLARIDIANA

Eso ha de ser con cuidado. (Vase.)

PALETILLA

Si os vais, es buena ocasión.

ARSIDAS

En fin, ¿rompió el homenaje  
Filocles?

REY

Nicandro ha sido,  
el que ausente y forajido  
de su patria halló hospedaje  
y favor en mi piedad,  
quien a Magnesia pasó  
y ejército formó.  
Pero, entrad conmigo, entrad,  
veréis que si hoy, por no hallarme  
prevenido, le he propuesto  
partidos, logramos presto  
triunfar vos y yo vengarme.

ARSIDAS

Quien es infiel, eso labra  
en todos.

REY

Nada os aflija,  
ven sobrina, vamos hija.

(Éntranse, menos PALETILLA y SUMESFUIT.)

PALETILLA

¡Ah, Sumesfuit, una palabra!...

SUMESFUIT

... ¿De casamiento?, al instante...

PALETILLA

No, sino de amor patente.

SUMESFUIT

¿A quién?

PALETILLA

A ti.

SUMESFUIT

Lindamente.

PALETILLA

Meréceslo tú.

SUMESFUIT

Adelante.

PALETILLA

¿Me querrás?

SUMESFUIT

¡Dale canela!,  
pudiendo ser bodas,  
no sólo a ti, sino a todas  
cuantas hay en la cazuela.

PALETILLA

¡Ay, hijo! (Llora.)

SUMESFUIT

¿Qué haces?

PALETILLA

Llorar,  
por si me haces un desvío.

SUMESFUIT  
Calla, paloma, ¡ay Dios mío!,  
que me empiezo a enquillotrar.

PALETILLA  
Mira, una cosa quería  
que hicieses por mí.

SUMESFUIT  
Sí haré.

PALETILLA  
Pues dame esa mano.

SUMESFUIT  
¿Qué  
quieres?

PALETILLA  
¡Ay, mamita mía! (Bésasela.)

SUMESFUIT  
Mujer, suelta, que no es bien  
me hagas decir, grave aprieto,  
lo que en el paso Moreto  
de *El desdén con el desdén*.

PALETILLA  
¿Y qué es?

SUMESFUIT  
Que al alma se cuela  
el veneno que me araña  
como el pez que por la caña  
al pescador pasma y yela.

PALETILLA  
¡Con que ya te envenené!

SUMESFUIT  
Con ese contacto sí.

PALETILLA

¿Y qué es lo que harás por mí?

SUMESFUIT

Mucho más que Revené.

PALETILLA

En fuerza de eso, ¡ay qué miedo!,  
dime en lo que ha consistido  
que obre Giges...

SUMESFUIT

Soy perdido.

PALETILLA

... lo que ejecuta.

SUMESFUIT

No puedo.

PALETILLA

¡Adiós! (Vuelve la espalda.)

SUMESFUIT

Pues te vas, chiquilla...

PALETILLA

A llorar, pues te perdí,  
adiós. (Llora.)

SUMESFUIT

¡Ay, que a Sumesfuit  
se le cae la paletilla  
mía!

PALETILLA

Me voy a ahorcar.

SUMESFUIT

¿De qué?

PALETILLA

De otro amor.

SUMESFUIT

Firme es el mío.

PALETILLA

Es traidor.

SUMESFUIT

Vuelve.

PALETILLA

Zarandillo andar,  
qué quieres.

SUMESFUIT

Que no te afanes,  
que aunque el tal Giges de un vuelo  
me arroje...

PALETILLA

¿Dónde?

SUMESFUIT

...a un tinelo,  
que es peor que a mil desvanes,  
te diré...

PALETILLA

¿Qué me dirás?

SUMESFUIT

... que cuanto ejecuta, hija,  
consiste en una sortija  
que trae encantada.

PALETILLA

¿Hay más?

SUMESFUIT

Que en una cueva la halló  
donde luchó con un muerto  
para quitársela.

PALETILLA

¿Cierto?

SUMESFUIT

Recierto.

PALETILLA

(Aparte.) Ya desbuchó.

SUMESFUIT

Mira lo que haces. No digas esto a nadie, que no es ley.

PALETILLA

No lo sabrán más que el Rey,  
sus criados, mis amigos,  
Melicerta, Claridiana,  
y si parece, tu amo.

SUMESFUIT (De rodillas.)

¡Mira que te estimo y amo,  
considera que eso es gana  
de que muera!

PALETILLA

Ya, vejete,  
poca puede ser tu vida.

SUMESFUIT

¿Y tu promesa, querida?

PALETILLA

Pronta está como un cohete,  
una viejaza doncella  
me sirve, que sin engaños  
tendrá noventa y dos años,  
¡ve y cástate con ella! (Vase.)

SUMESFUIT

¡Por vida de los demonios,  
que haya sido yo tan frágil  
que haya...

GIGES (Sale.)

Sumesfuit.

SUMESFUIT

¡Ay, yo he muerto!  
Señor, *requiescat in pace*.

GIGES

Suspensa en aquella fuente,  
ídolo de sus cristales,

Claridiana está, ve y dile  
que la espero entre estos sauces.

SUMESFUIT

Voy volando. (Vase.)

GIGES

Sacra Venus,  
pues ofreces ampararme  
declarando de mi vida  
las dudas que me combaten  
ya el tiempo se acerca...

CLARIDIANA (Sale.)

Giges,  
bien tu palabra observaste  
de no verme más, ¡ah. ingrato!,  
si no es que yo te llamase.  
GIGES Si la rompo es por traerte  
una respuesta de parte  
de Filocles, celebrando  
que le escribas y me calles,  
cuando tu amor me encareces,  
los favores que le haces.

CLARIDIANA

Si dudas de mis afectos,  
juzgo que estamos iguales.

GIGES

¿Cómo?

CLARIDIANA

Como a Melicerta  
le debes amor tan grande  
que a ser yo del genio tuyo  
bastaba a que me inquietase.

GIGES

¡Ese no puede impedirme!

CLARIDIANA

¡Ni esotro a mí embarazarme!  
Dame ese papel y escucha.  
(Lee.) «Lo que os he ofrecido antes,  
señora, es obedeceros

en todo cuanto mandareis,  
de que os doy mi real palabra  
otra vez. El Cielo os guarde.»

GIGES

Y eso, qué quiere decir.

CLARIDIANA

Que Melicerta es amante (Música.)  
de Filocles, que su afecto  
de mi intersección se vale,  
que porque este hombre me deje  
le pedí que me otorgase  
la palabra de cumplir  
todo lo que le ordenare,  
que le mandaré en fe de ella  
que con mi prima se case.  
Esto es, mira si te doy  
satisfacciones bastantes.

GIGES ¡Dichoso quien las escucha!

CLARIDIANA

Y tú, ¿no es razón me pagues  
declarándome quién eres?

GIGES A saberlo yo, era fácil;  
mas, ya te di alguna seña.

CLARIDIANA

No basta, pues como tardes,  
en el arbitrio de Venus  
está el no poder librarme  
de ser ajena.

GIGES

¡Ay de mí!,  
espérame un breve instante.

(Vase; prevenida la tramoya.)

CLARIDIANA

¿Qué es esto, Cielos, se han visto  
confusiones semejantes?  
Todo es misterios, enigmas,  
dudas y contrariedades.

Este joven, cuya estrella  
es en mí tan dominante  
que, sin lograr conocerle,  
no puedo dejar de amarle.  
¿Quién, de tanta oscuridad  
como padezco sacarme  
podrá, dios de amor?

MÚSICA

*Las luces.*

CLARIDIANA

¿Las luces?, pues ¿con qué frases,  
ni quién las dicta?

MÚSICA

*Los troncos.*

CLARIDIANA

Supuesto que ellos lo saben,  
¿quién les dio reglas?

MÚSICA

*Los peces.*

CLARIDIANA

¿Y quién idioma?

MÚSICA

*Las aves.*

CLARIDIANA

Aves, luces, peces, troncos,  
¿pueden dar lecciones tales?  
¿Qué nueva música es esta,  
Cielos? ¿Qué hechizo suave  
que en mi corazón se ceba,  
en mis sentidos se esparce,  
y me embarga las acciones,  
imperiosamente afable?

(Bajan en dos tramoyas, GIGES, VENUS y canta la música.)

MÚSICA

*La propia que mueve,  
la misma que atrae*

*los troncos, las luces,  
los peces, las aves,  
a fin de que sientan,  
a fin de que amen,  
el agua, la tierra,  
el fuego y el aire.*

(Se appearán GIGES y VENUS en el tablado para lo siguiente.)

CLARIDIANA

¡Dioses!, qué nuevo espanto.  
¡Deidad!, ¿quién eres, cuyo incendio es tanto  
que no pueden mis ojos resistillo?

VENUS

(Canta.) *Soy quien auxilia a un pobre pastorcillo.  
Venza la duda tu pasión atenta  
que el astro inclina pero no violenta  
y en tanto que se logre el fin cumplido,  
halaguen esos ecos a tu oído:  
afecto que se mira  
ciego y amante  
logra en los imposibles  
mayor realce.*

CLARIDIANA

Zozobra el pensamiento.  
GIGESMi bien, atiende.

NINFAS

(Cantan.) *Que Amor sus imposibles  
con amor vence.*

VENUS

(Canta.) *Si constante idolatras  
con firme afecto,  
hallarás en tus dudas  
feliz sosiego.*

CLARIDIANA

¡Ah, si yo consiguiera  
tan dulce calma!

GIGESDi,

¿qué hicieras entonces?

CLARIDIANA  
Te idolatrara.

GIGES  
¡Pues véznanse, bien mío,  
tus esquiveces,  
que Amor sus imposibles  
con amor vence!

VENUS  
(Canta.)  
*Crezca ya de tu llama  
pasión ansiosa,  
que en ella la fineza  
más se acrisola.*

CLARIDIANA  
Mira...

GIGES  
Mi dulce hechizo,  
¡qué, qué me quieres!...

CLARIDIANA  
¡Ay, ansia vacilante,  
quiero quererte!

ELLA y EL CUATRO  
*Que Amor sus imposibles  
con amor vence.*

GIGES  
Si me faltan tus luces,  
todo me pierdo.

CLARIDIANA  
¡Ah, pastor, que has ganado  
mis pensamientos!

GIGES y VENUS  
Publiquen tanta dicha  
flores y vientos.

CLARIDIANA y NINFAS  
Repitiendo en aplauso  
de Amor y Venus.

CLARIDIANA y GIGES

A esta deidad suprema  
todo se debe.

TODOS

Que Amor sus imposibles  
con amor vence.

CLARIDIANA

Oye, aguarda, escucha, espera,  
no de mis ojos te apartes  
noble joven, deidad que eres  
para hacer bienes mis males,

ELLA y MÚSICA

*La propia que mueve,  
la misma que atrae  
los troncos, las luces,  
los peces, las aves,  
fin de que sientan,  
fin de que amen  
el agua, la tierra, el fuego y el aire.*

(Han subido y desaparecido, con este CUATRO, las tramoyas.)

CLARIDIANA

Pero, ¿qué pretendes más,  
corazón, puesto que sabes  
que adoras a un semidios?

(Salen MELICERTA y PALETILLA.)

PALETILLA

¡Ay, ama querida, dame  
albricias!

CLARIDIANA

Pues, ¿qué hay de nuevo?

PALETILLA

Que ya se hizo aquel examen,  
vació el costal Sumesfuit. (Prevenido GIGES.)

CLARIDIANA

¿Y es una de las deidades,

el pastor?

PALETILLA

Muy al revés,  
es un brujo, un nigromante  
hechicero que le deben  
azotar por esas calles.

CLARIDIANA

¿Qué dices, estás en ti?

MELICERTA

Oye, que es caso notable.

PALETILLA

Todo lo que hace es en fuerza  
de una sortija que trae  
consigo, que se la hurtó  
en una cueva a un cadáver,  
quitando al sepulturero  
el oficio de aliviarlo.

CLARIDIANA

¿Qué es lo que pasa por mí?  
¿No era un dios, ahora un instante?  
Yo he de perder el sentido.

MELICERTA

Si el camino se encontrase  
de quitarle la sortija...  
¿dio Sumesfuit las señales?

PALETILLA

Díjome después que es ancha,  
gruesa y con cinco diamantes.

MELICERTA

¿Puede ser que sea como esta,  
que me dio Alcestes, mi padre,

(Muestra una sortija algo grande y tómala CLARIDIANA.)

en mi edad primera, cuando  
nos criaba Zoroastres,  
gran privado suyo?

CLARIDIANA

Suelta,  
que ahora, como yo le llame,  
él vendrá y pienso apurar  
un enigma semejante.

MELICERTA

Bien harás.

CLARIDIANA

¡Giges!

GIGES

¿Señora?

CLARIDIANA

No temas, no te recates (Prevenido FILOCLES.)  
de Melicerta, mi prima,  
que nuestros afectos sabe.

GIGESEI

que me tiene agradezco  
y no hay expresión que baste  
a explicar lo que la estimo.

MELICERTA

Creed, Giges, que me nace  
del corazón.

CLARIDIANA

Yo te llamo.  
GIGESA qué, señora.

CLARIDIANA

A quejarme  
de que quieras a mi amor  
los prodigios ocultarle  
que al Cielo debes; sabiendo  
que tus dichas me complacen.  
GIGES ¿Por qué, señora, lo dices?

CLARIDIANA

Dame un anillo que traes  
contigo.

GIGES (Aparte.)

¡Ah!, traidor criado,  
ya el secreto revelaste.

CLARIDIANA

En esto he de conocer  
si mentiras o verdades  
tus finezas son.

GIGES

Señora,  
(Aparte.) ¿quién se vio en tan fuerte lance?

CLARIDIANA

No hay que desaparecerse,  
ni lo que es cierto negarme,  
yo no quiero más que verla,  
pues al estrecho paraje  
a que ha llegado contigo  
el uso de mis piedades,  
le importa más que tú tengas  
con qué poder resguardarte.

GIGES

Hate engañado el que diga  
que hay en mí alhaja que alcance  
a ejecutar lo que has visto.

PALETILLA (Aparte.)

¡Cual se defiende, tomates!

CLARIDIANA

Dejádmela ver, que afirmo  
por los dioses inmortales  
que es sólo curiosidad.  
Y si aquesto no bastare,  
juro por los mismos dioses  
que desde ahora, ni has de hablarme,  
ni verme.

GIGES

A tal amenaza  
no hay resistencia que baste.  
Este es el anillo. (Dáselo.)

CLARIDIANA

Mira, prima.

MELICERTA

(Aparte las dos.) Al mío es semejante  
en todo.

CLARIDIANA

¿No es bella joya?

MELICERTA

¿Qué es lo que intentas?

CLARIDIANA

Trocarle

por el tuyo; toma Giges,  
sal del susto. (Trueca la sortija.)

PALETILLA

El cambalache  
vino bien, habiendo habido  
otra con quien él se engañe.

GIGES

No os puedo negar, señora...

AL PAÑO,

Llegué, con adelantarme,

FILOCLES

al campo del rey.

(Prevenidos REY y soldados.)

GIGES

... que hacéis  
una fineza muy grande  
dándome en esta sortija  
un instrumento que trae  
de vuestra fe los indicios,  
y el remedio de mis males.

FILOCLES

(Sale.) Para que os la quite yo,  
pues no debe tener nadie  
un favor de Claridiana  
sin que yo el alma le saque.

PALETILLA

Llévoselo el diablo todo.

GIGES

Para quien intente ajarme  
la respuesta es este acero. (Empuña.)

CLARIDIANA

Filocles, ¿cómo llegasteis  
o por dónde?

MELICERTA

Reparad.

FILOCLES

Muere villano.

GIGES

No es fácil.

VOCES

(Dentro.) Ruido de espadas se escucha.

PALETILLA

Que estorben el que se maten.

CLARIDIANA

¡Advertid que llega el Rey!

GIGES Invisible he de quedarme  
poniéndome la sortija.

(Salen soldados y el REY.)

REY

Cercadles por todas partes  
y no enfrente de banderas  
permitáis excesos tales.

FILOCLES

¡Señor!

REY

¿Vos aquí, Filocles,  
y tú, vil mágico infame?

GIGES (Aparte.)

¿Qué es esto, cómo me ve?

REY

¿Qué osadía es que tus artes  
no te oculten de mi vista,  
después del pasado lance?

GIGES(Aparte.)

¡Ay, triste, perdió el anillo  
su efecto...

REY

Prendedle antes  
que pueda usar...

CLARIDIANA

(Aparte.) Ay de mí,  
que yo he querido matarle...

REY

... de sus traidoras astucias.

GIGES

Llegad, no hay que recelarse;  
venid, pues éste es castigo  
de los dioses inmortales.  
Sus auxilios me abandonan  
y pues ya no hay quien me ampare  
no sólo, indignado rey,  
que me prendan y me aten  
dejaré, ay de mí, sino es  
yo propio quiero entregarme  
para que en mi infausta vida  
se ceben tus impiedades.  
Pero si de mis servicios  
alguna vez te acordares,  
débate yo la clemencia  
de que mi nombre no infames  
con la frase de traidor,  
pues antes son tan leales  
mis afectos, que la causa  
de mis infelicidades  
nace de servir y amar  
a tu estirpe y a tu sangre.

REY

Ya lo veré, que no soy  
tan cruel e inexorable  
que no atienda a lo que debo.  
La torre del homenaje,  
que tiene una puerta al templo  
de Venus, será su cárcel.  
Llevadle, os digo.

GIGES

¡Ay divina  
Claridiana!, que un trance  
tan fiero, sólo el no verte  
bastara para matarme.

(Llévanle los soldados.)

PALETILLA (A CLARIDIANA.)

Buena entruchada hemos hecho,  
lo menos será ahorcarle.

CLARIDIANA

No me atormentes, villana.

REY

Filocles, sólo este gran  
accidente impedir pudo  
que no os obsequie y os hable.

FILOCLES

A traeros la respuesta  
quise en persona arriesgarme  
de aquella carta, que anhelo  
a que nuestras amistades  
sean eternas.

REY

Esas penden  
de que Venus nos declare  
si aún tiene fuerza el anuncio  
de Diana, esto no obstante  
en mi tienda real espero  
a que entre los dos se trate  
lo que conviene. (Aparte.) Fantasma  
que mi cetro me robaste,  
ya no hay pastor, ya no hay Giges  
con que, infausta, me amences.

O sabré quién es, o presto  
haré que mi susto acabe.

(Prevenidos TAMBOR y VEJETE.)

FILOCLES

¿Bella Claridiana, habéis  
recibido de mi parte  
un papel?

CLARIDIANA

Y una promesa.

FILOCLES

Pues estoy de ese dictamen,  
y estaré.

CLARIDIANA

Con Melicerta  
conferir lo que os faltare  
que decir. (Vase.)

FILOCLES

Y con gran gusto.

PALETILLA

Esto se llama en romance,  
el onceno es no estorbar. (Vase.)

FILOCLES

Si en la memoria durase  
vuestra, lo que antes sufrió  
mi amor a vuestras crueldades...

MELICERTA

Tened, que ya empezáis mal,  
y no es modo de obligarme  
acordarme unas finezas  
que se hicieron falsedades.

FILOCLES

La culpa tuvisteis vos,  
que un retrato me mostrasteis  
de vuestra prima.

MELICERTA

¿Y el verle  
os bastó a olvidarme?

FILOCLES

Las continuas esquivaces  
vuestras, y el que me obligasen  
mis vasallos a que uniese  
con los reinos de Caudales  
casando con su heredera,  
los míos; fueron bastante  
no a que os olvidase, no,  
sino a que me conformase.

MELICERTA

Luego la razón de Estado  
consiguió haceros endeble.

FILOCLES

No sé, hermosa Melicerta,  
sólo sé que vuestra imagen  
conserva en mi pecho inciensos  
aunque ya no tenga altares. (Vase.)

MELICERTA Albricias, amor, pues hay  
para mis felicidades  
alguna senda, prosigue  
hasta que salgas triunfante. (Vase y sale TAMBOR.)

TAMBOR

Sin orejas, sin ojos y sin manos,  
a mis gritos viniendo dos villanos  
de la colmena fiera  
(que ya no era de miel, sino de cera)  
me sacaron a golpe y a porrazo,  
rompiéndome al salir medio espinazo.  
Que comer no quisieron,  
los osos pajes, que piadosos fueron  
con ser salvajes;  
mas no eran de Madrid, los dichos pajes.  
Maldito el mago sea y quien lo hizo.

SUMESFUIT (Sale.)

¿Cuándo vendrá, señores, un hechizo  
de un amo con embustes sempiternos  
que me arroje a un desván de los infiernos  
por lo que a Paletilla le he hablado?

TAMBOR

¡Ay, mísero Tambor!

SUMESFUIT

¡Ay desdichado  
Sumesfuit!

TAMBOR

¿Quién se queja?

SUMESFUIT

Quien produce un dolor de rabo a oreja,  
que es preciso temerle.

TAMBOR

Pues en mí no hay oreja en que tenerle.

SUMESFUIT

¿Pues qué tienes, Tambor, dónde has estado?

TAMBOR

Pregúntaselo al amo endemoniado  
que te dio Barrabás.

SUMESFUIT

Ni aun son peores  
los más malditos.

PALETILLA (Sale.)

Servitor, señores.

TAMBOR

Brasero de mis entrañas.

SUMESFUIT

De mis ascuas, Paletilla.

TAMBOR

Seas muy bien encontrada.

SUMESFUIT

Seas muy rebienvénida.

PALETILLA

Hacia allá, galán de viento

fuera amante de cecina  
y tratar de regalarme  
que os vengo a pedir albricias.

TAMBOR y SUMESFUIT  
¿De qué?

PALETILLA  
De que ya en la trena  
está quien os martiriza.

LOS 2 ¿Giges? (Música.)

PALETILLA  
Giges, ya acabó  
la magia y la sortija;  
en la torre de ese templo  
le mandó su señoría  
el Rey meter de cabeza,  
que Claridiana le quita  
con una astucia el anillo.

SUMESFUIT  
¿De verdad?

PALETILLA  
Por vida mía.

SUMESFUIT  
No te creo, que eres garda.

TAMBOR  
Si es cierto, el alma me brinca  
de gozo.

SUMESFUIT  
En esta comedia  
no le temo, que está escrita  
y se acaba.

PALETILLA  
¿Pues en cuál?

SUMESFUIT  
En la que después se escriba  
si el poeta no se muere

u otro la idea le pilla,  
que entonces, ¡ay cuerpo mío!,  
no queda de ti una pizca.

TAMBOR

Yo, si tal sucede, marchó  
y dejó la compañía.

MÚSICA

*Admite nuestros votos,  
oh Venus Ericina,  
que de Diana apelan  
a tu deidad benigna  
para conseguir la paz  
Magnesia y Lidia.*

SUMESFUIT y TAMBOR

¿Qué es esto?

(Se previene la mutación de TEMPLO.)

PALETILLA

Que viene el Rey  
con toda la comitiva  
al templo.

LOS 2

¿Y qué hemos de hacer?

PALETILLA

¿Qué? Ser testigos de vista  
a ver como se desata  
tanto montón de mentiras.

SUMESFUIT

¡Ay!, que el estar esto al fin  
aquí un pasito nos quita  
donoso.

PALETILLA

Como qué cosa.

SUMESFUIT

Decirte algunas caricias.

TAMBOR

Esas eran para mí,  
no para el viejo potrilla.

PALETILLA  
Haced cuenta que se han ido  
y que mi amor os envía  
a ti a otro desván, vejete,  
y a ti a una caballeriza.  
Adiós, borracho.

TAMBOR  
Adiós, loca.

PALETILLA  
Adiós, viejo.

SUMESFUIT  
Adiós, cochina.

(Se descubre el templo y salen CLARIDIANA, que sale llorando, y MELICERTA.)

VOCES  
Viva nuestro rey Caudales, (Cajas y clarín.)  
su nombre el aire repita.

MELICERTA.  
Claridiana, pues, ¿qué es esto?  
¡Tú tan sin consuelo!

CLARIDIANA  
¡Ay, prima!  
que he sido una aleve infiel,  
ingrata y desconocida.  
Hoy, la crueldad de mi padre  
hacer terrible justicia  
de Giges intenta, donde  
con la mayor ignominia,  
a quien le he dado mi alma,  
le hago yo quitar la vida.

MELICERTA  
¿Pues no has podido volverle  
el anillo que podía  
librarle?, ¿o usar tú de él?

(Prevenidos GIGES y soldados.)

CLARIDIANA

Las guardias tan prevenidas  
están que no me es posible  
que hablarle, ay de mí, consiga,  
y aun para ver si invisible  
aqueste anillo me hacía  
me le puse y con él hice  
las pruebas más exquisitas,  
mas no debe de tener  
la virtud que presumían  
si no es para Giges sólo,  
por eso en la última línea  
del dolor, me he adelantado  
al templo, donde le pida  
en tantas penas a Venus  
fuerzas para resistirlas.

MELICERTA

Ya viene el Rey, ya no es tiempo  
si no es de que el himno diga:

MÚSICA

*Admite nuestros votos,  
oh Venus Ericinia,  
que de Diana apelan  
a tu piedad benigna  
para conseguir la paz  
Magnesia y Lidia.*

(Ahora, si pareciese, se puede abrir el templo, entrando las dos y volviendo a salir. Tocan cajas y clarín después del Cuatro y salen marchando FILOCLES, ARSIDAS, NICANDRO, TAMBOR, el REY, PALETILLA y SUMESFUIT. Y se descubre VENUS sobre un pedestal y el REY saca un incensario y salen soldados que se ponen entre los bastidores que se vean.)

REY

Ya, generosos vasallos,  
ya, magnesio Rey, el día  
llegó en que nuestras contiendas  
el oráculo defina.

CLARIDIANA

(Aparte.) Hoy, me matará mi pena.

FILOCLES

(Aparte.) Hoy, conseguiré mis dichas.

ARSIDAS

(Aparte.) Hoy, mi pecho se declara.

NICANDRO

(Aparte.) Hoy, la paz se determina.

REY

(De rodillas.) ¿Cuál es, soberana diosa,  
el destino de mi hija?

VENUS

Casar con un deudo tuyo,  
o ser la forzosa ruina  
de tu vida y de tu reino.

FILOCLES

¿Qué escucho, estrella enemiga?

REY De Diana, ay infeliz,  
esa es la sentencia misma,  
con que, no habiendo ninguno  
de mi sangre y mi familia,  
me quedo en mis dudas.

(Se previene el rápido para la estatua.)

VENUS

¡No!

REY

¿Pues quién que me las decida  
hay?

VENUS

El anillo de Giges.

REY

¡Vayan, tráiganle a mi vista!

ARSIDAS y FILOCLES

¡Dioses extraños, asombraos!

MELICERTA y NICANDRO

¡Cielos, raras maravillas!

PALETILLA

Yo estoy lela.

SUMESFUIT y TAMBOR

Y yo también.

SOLDADOS (Salen.)

A vuestras plantas invictas

GIGES

estoy, rey supremo.

REY

Hombre,

misterio, ilusión o enigma,

dame un anillo que tienes.

GIGES Aquí está y yo... (Dale la sortija.)

CLARIDIANA

No prosigas,

que no es ese, sino es este, (Dale el suyo.)

que con una astucia mía

porque supieseis, señor,

lo que saber solicitas

logré trocarle.

REY

¿Con que

tenemos ya dos sortijas?

MELICERTA

La una es mía, gran señor.

REY

Y entrambas tan parecidas

que no cabe distinguirse;

¿y qué hemos de hacer?

VENUS

¡Abridlas!

REY

¿Cómo?

VENUS

Como cada una  
dos hojas tiene distintas  
que un muelle invisible une  
y por de dentro una cifra.

(Dadas a NICANDRO el REY.)

NICANDRO

Es cierto, y aquesta dice:

«Esta es de Alcestes la hija»

REY

¿Y esa otra?

NICANDRO

«Este es hijo mío;  
yo, Alcestes».

CLARIDIANA

Amor, albricias.

TODOS

¡Gran prodigio!

REY

Mi sobrino

eres, si esto se confirma,  
joven, pero aún no lo creo  
si el Cielo no lo explica.

(Baja en un arrojó la estatua que salió en la primera y segunda jornadas con un hacha en la mano. Se previenen los escotillones para el sarao.)

ESTATUA

Sí hará; del persa acosado  
tu hermano perdió la vida  
y todos sus hijos, menos  
Giges, que al cargo le fía  
del gran mago Zoroastres,  
a quien le dio esa sortija,  
rico testimonio, en donde  
ser hijo suyo confirma.  
Muerto este sabio, el cadáver,  
en cuya imagen habita  
su espíritu, que soy yo,

puesta en un dedo tenía  
esa prenda, que su amor  
la encantó para que sirva  
de resguardo a Giges y  
el Cielo, que a él le dedica,  
no permitió que la cueva  
nadie penetre hasta el día  
que el gran valor de este joven  
logró tan alta conquista.  
El anuncio era matarte  
tu sobrino, mas la misma  
deidad, como tú le abrases,  
le reconozcas y admitas,  
esta fatal circunstancia  
reboca, porque se diga,  
para que en Lidia domine,  
¡viva Giges!

(Sube de rápido la estatua, o se hunde.)

TODOS  
¡Giges viva!

VENUS  
Ya tus sustos fenecieron.

MELICERTA  
No en vano yo te quería.  
GIGES Hermana, a mis brazos llega.

CLARIDIANA  
La voz el gozo me priva.

REY  
Da, Claridiana, la mano  
a Giges.

SUMESFUIT  
¡Échale guindas!

CLARIDIANA  
Dulce fin a tantos males.

GIGES  
Alto precio a mis fatigas.

FILOCLES

Pues a lo que ordena el Cielo  
no hay resistencia.

CLARIDIANA

¿A qué aspiras?

FILOCLES

A que de mi amor dispongas,  
como te ofrecí.

CLARIDIANA

En mi prima  
lo empleo.

REY

Ya es Melicerta  
tuya.

MELICERTA.

¡Logróse mi dicha!

ARSIDAS

(Aparte.) Bien hice en no declararme.

VENUS

La solemnidad precisa  
a estas bodas haga el coro  
de semidioses y ninfas.

GIGES

Pues, repítase en mi aplauso...

TODOS

Pues en tu gozo se diga

(Suben vestidos de contradanza cuatro danzarines con hachas y bajan en los cuatro  
balancines las cuatro damas que bajaron en la primera jornada con hachas y danzan una  
mudanza a lo que cupiere en el Cuatro, en forma de sarao.)

MÚSICA

*Que viva de Giges  
la estirpe florida  
y siendo monarca  
supremo de Lidia  
escuchen aquellos*

*que le solemnizan  
su aplauso en los ecos  
que aplauden su vida  
y para el que humilde  
sus hechos escribe  
perdón de las faltas  
que son infinitas.*

(Todos los danzarines con hachas y la estatua en medio. Los actuantes en los claros y los soldados detrás haciendo todos cortesía, cae la cortina y se da FIN.)